

CULTURA Y COMUNICACIÓN

APUNTES Y COMENTARIOS

CURSO 2009-2010

ÍNDICE

Tema 1: Cultura y Antropología Cultural.....	4
Tema 2: Historia de la Antropología y métodos de investigación cultural	16
Tema 3: Grupos étnicos, etnicidad y sistemas políticos.....	28
Tema 4: Los sistemas de parentesco y otras formas de organización social.....	43
Comentario: Esquema de parentesco de Jacob	54
Tema 5: La religión	55
ANEXO: Comentarios	61
Comentario 1: Man and his culture.....	61
Comentario 2: Discursos de Tuiavii de Tiavea, jefe samoano	62
Comentario 3: Bronislaw Malinowski.....	64
Comentario 4: Shakespeare en la selva.....	66
Comentario 5: El desafío hispánico	67
Comentario 6: Los bosquimanos	68
Comentario 7: Los Chenchus	69
Comentario 8: Los intocables	70

TEMA 1: CULTURA Y ANTROPOLOGÍA CULTURAL

Cultura es todo aquello que nos rodea y que nos convierte en seres sociales, que nos hace ser lo que somos, lo que nos hace hablar y comportarnos de una manera determinada. Se trata de algo implícito a nosotros, que hacemos sin necesidad de pensar en ello. Es algo tan propio que a veces no nos damos cuenta de las diferencias con otras culturas hasta que las comparamos. No se debe confundir el concepto de cultura con las expresiones de “ser culto” o “tener cultura”.

Se trata de analizar la cultura desde la sociedad, no desde un punto de vista místico o trascendental. El hombre es lo que es porque es un ser cultural; esto es, como veremos más adelante, lo que nos acabará convirtiendo en seres religiosos, y no a la inversa.

La palabra cultura proviene del latín *cultūra* (cultivo, crianza) y significa, según la RAE: cultivo; conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico; conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc. Como podemos ver, se trata de un término agrícola, relacionado con el desarrollo; aunque hoy en día se utiliza como una palabra comodín (cultura juvenil, canina,...).

La expresión *hombre* es insuficiente para definirnos, ya que sólo se refiere al ser biológico, a la raza, no incluye todo lo que creemos propio del hombre. El ser humano es algo más que un homínido (como vemos en expresiones como “ser más humano” o palabras como “humanidad”); se incluyen en el término una serie de valores que no se dan en la naturaleza. El hombre es lo que es gracias a que es un ser social; de su interacción con otros seres de su raza nace el lenguaje y las formas de comportarse, es decir, la cultura. El término correcto sería *persona* en cuanto a ser social. La sociedad humana está formada por personas.

“El ser humano es social por naturaleza”: sin los demás no seríamos nada. Al nacer dependemos del grupo en que nacemos.

De ahí surge la existencia de la historia del niño lobo, que no sería viable si el ser humano no fuera un ser social; en el mito del niño lobo o de Tarzán, se muestra el concepto de la naturalidad de la naturaleza humana; un chico criado fuera del entorno humano. Narra el conflicto de la naturaleza humana y su bondad intrínseca, el hombre se ve “corrompido” por la sociedad (Un ejemplo de ello sería la película “El pequeño salvaje”). La realidad nos demuestra que, sin la posibilidad de comunicarse, no puede darse la característica de persona. Si no hay contacto con otros seres no desarrollamos el lenguaje y, por lo tanto, no hay generación de ideas ni su desarrollo. Si no nos criamos en sociedad somos pequeños salvajes. En algún momento puede parecer atractivo (añoranza de una forma de vida más “simple” o más “cercana a la naturaleza”), pero se trata de una rareza en el ser humano. En la obra del Conde de Greystoke (La leyenda de Tarzán) se muestra el conflicto de elección entre la naturaleza y la cultura; aunque el conflicto no es tal, pues la línea que separa naturaleza y cultura no es una división clara.

Un hombre es persona cuando ha pasado por el tamiz de la sociedad. Persona viene del griego *prósopon*, que significa máscara (concretamente, se trata de la máscara que usaban los actores griegos en el teatro, a través de ella se transformaban en héroes y dioses). El hombre, para ser un ser social, una persona, tiene que ponerse la máscara de la cultura. Hay cosas que nos unen como especie y cosas que nos distinguen. Lo anómalo en el hombre es la soledad absoluta. Nos gusta estar con gente (somos gregarios: sin el grupo no somos nadie).

Los niños están en un proceso, no solemos llamarles personas. La persona se construye socialmente, existen aspectos genéticos, pero lo que más la determina son cosas culturales, como la clase social.

Ser superhéroe (como se consideran los humanos) sólo puede llevarse a cabo mediante la construcción social (nacemos con ciertas capacidades que desarrollamos en la sociedad). Nos consideramos “civilizados”, como dioses; aunque realmente, no controlamos nuestros sentimientos, aunque nos gusta clasificar las cosas.

Nos convertimos en seres humanos porque nacemos en grupos sociales (familia: primeros sonidos, cariño, enseñanza de lo que es bueno/malo); por ello, podremos participar en la sociedad. Por supuesto, el sustrato biológico es innegable, pues la naturaleza biológica del ser humano es esencial para nuestra supervivencia, pero también lo es nuestro carácter social.

No existe ninguna sociedad que prohíba la familia (aunque tampoco la exalte) porque el ser humano tiende a enaltecer las sociedades, y la sociedad más individualista y más próxima es la familia.

La cultura es una máquina de producir sujetos. Esto conlleva la creación de estereotipos y la creencia general de que cada sociedad cultural produce un prototipo de persona: los españoles son unos juerguistas, los chinos son disciplinados, los alemanes fríos,...

La cultura es algo que nos envuelve. Aunque nos creamos independientes de todo, no podemos escapar de ella. La cultura nos va a hacer ver el mundo de una manera concreta, vamos a ver la realidad a través de unas definiciones concretas. Somos lo que somos porque participamos en una cultura. Incluso la idea de Dios, ya sea para creer o no creer en él, es promovida por la cultura; ejemplo de ello es que, si nos declaramos ateos, diremos que no creemos en Dios, no en Buda, porque hemos crecido en una determinada sociedad.

Asimismo, utilizamos el idioma que nos ha dado nuestra cultura para expresarnos. No elegimos (normalmente) el idioma con el que pensamos y nos expresamos, sino que lo recibimos de la cultura (gramática incluida). De esta manera, estamos condicionados por la cultura, que lo abarca todo. Wittgenstein decía que “los límites de mi mundo son los límites de mi lenguaje”; es decir, sólo lo que soy capaz de nombrar, de reconocer, forma parte de mi realidad. Así, otras culturas definen los colores de la selva con muchos más matices que nosotros, se cree en distintos espíritus, en la existencia de 6 o 7 almas o en la enfermedad del susto; en el caso de los colores, esto se produce porque, para una cultura cuyo hábitat es la selva, es muy importante distinguir todos los matices de verdes, mientras que para nosotros no lo es.

En definitiva, la cultura viene a ser una esfera transparente (acuosa) que actúa como una lente a través de la cual interpretamos lo que vemos (la máscara que nos convierte en personas); determina nuestra percepción del mundo. Es lo que nos indica cómo saludar, y también provoca que consideremos otras culturas como “raras”. Además, cabe recalcar que nos envuelve sin que seamos conscientes de ella.

Una definición adecuada de cultura sería la del antropólogo británico Sir Edward B Tylor (1871): “Tomada en su sentido etnográfico amplio, es ese todo complejo que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y cualquier otra competencia y hábito adquiridos por el hombre en cuanto que es miembro de la sociedad”. Es decir, se trata de todo lo que compartimos socialmente.

Tensión individuo-grupo (del yo al nosotros y a la inversa): En la adolescencia se produce el drama de creación del “yo”, cuando queremos empezar a pensar por nosotros mismos y crear nuestra propia

personalidad. Consiste en encontrarnos y formarnos a nosotros mismos; cambiamos nuestra ropa, pelo,... Se produce entonces una tensión individuo-grupo, del yo al nosotros, del nosotros al yo. Este es el proceso de creación del yo, pues durante la infancia hacemos caso a todo, nos dejamos llevar.

Tensión nosotros-otros: Por encima de esta oposición del individuo frente al grupo, se produce la tensión nosotros-otros; así, acabamos definiéndonos como un nosotros que nos ayuda, por contraposición, a distinguirnos de los demás, a la exaltación de la identidad y de lo propio, es decir, percibimos las diferencias de nuestro grupo frente a otro. Esto conduce a la tendencia a exaltar lo propio frente a lo de los demás, e incluso a insultar al otro grupo. Esto ocurre a todos los niveles, por ejemplo: Europa-América, España-Francia, Burgos-Valladolid, Villaarriba-Villaabajo, etc. En la construcción de un “nosotros” siempre existe la imagen de lo otro; la “otredad”. Cuando hablamos mal de los otros estamos dando a entender que nosotros somos mejores, tenemos esa cualidad que decimos que los otros no tienen. No se nace español, sino se hace. No naces directamente con una cultura, la adquieres al crecer, inmerso en ella.

De ahí surge el término “colonial”: desprecia lo que no conoce, sólo toma como bueno lo suyo. Esto conduce al etnocentrismo, que explicaremos más adelante.

La cultura funciona aunque parezca tener incongruencias. Es normal que nos dé esta impresión de que algo no encaja, ya que las culturas cambian, se adaptan, conservan algunos aspectos y renuevan otros,....

En definitiva, la cultura:

- Es compartida en grado sumo por los miembros de esa sociedad o grupo (esto es lo que confiere la “identidad cultural”). Si solamente es una persona la que hace o piensa una cosa, este pensamiento o acción constituye un hábito personal, no un rasgo cultural. Cabe decir que, aunque algo sea un rasgo cultural, pueden darse variaciones individuales (no todos los individuos actúan y piensan de la misma forma).
- Es aprendida de otros durante el proceso de crecimiento en un grupo o sociedad particular (endoculturación o socialización). Por lo tanto, cosas como el color de la piel o del pelo no son rasgos culturales.
- Es desarrollada por un grupo o sociedad. De ahí que normalmente explique la mayor parte de las diferencias relativas a cómo actúan, qué creen y sienten los diferentes grupos.
- Es tan aprendida que afecta profundamente a los pensamientos, acciones y sentimientos de la gente de ese grupo, hasta el punto de que los antropólogos suelen decir que los individuos son producto de su cultura.

Además, hay que tener en cuenta que:

- La cultura es adaptativa: Aquellas costumbres que disminuyen las posibilidades de supervivencia de un pueblo tienen pocas posibilidades de sobrevivir. Las costumbres no adaptativas normalmente desaparecen. Las costumbres de un pueblo que favorecen la supervivencia y aumentan el éxito reproductivo son adaptativas y suelen persistir. Muchos comportamientos culturales, que de otra forma nos parecerían incomprensibles, pueden adquirir significado si se los ve como la respuesta de una sociedad al medio. Además, las diferentes sociedades podrán elegir distintas formas de adaptación a la misma situación. Por supuesto, esto no significa que todos los rasgos culturales son adaptativos; algunos, si no muchos, pueden ser neutrales en cuanto a la adaptación. Es decir, pueden no tener ninguna relación directa con el éxito reproductivo.

- La cultura es mayoritariamente integrada: Cuando decimos que nuestra cultura es mayoritariamente integrada queremos decir que los elementos y rasgos que conforman la cultura no son una serie de costumbres asociadas al azar, sino que están adaptadas las unas a las otras, o al menos son compatibles. En los individuos encontramos una tendencia a ser consecuentes.
- La cultura siempre cambia

Hay una serie de comportamientos estereotipados que se adecúan a normas que vienen definidas por la cultura; por ejemplo, la manera en que hablamos a nuestros mayores y a nuestros amigos. Por esto, se producen pequeños conflictos entre diferentes culturas, ya que un gesto puede no significar lo mismo en una cultura que en otra (a veces son conceptos totalmente opuestos), o puede haber costumbres que de una cultura determinada que parezcan una barbaridad o asombrosas a los ojos de otra.

El concepto de ser “normal” es un concepto cultural y resulta conflictivo. Todos tenemos una relación ambivalente con este término: nos consideramos normales, pero nos definimos especiales. Hay una expectativa sobre lo que es lo normal. Lo normal en una cultura no es lo normal en otra. Nuestra normalidad es la convenida con nuestra sociedad y siempre está en conflicto. Cuando se juzga a una persona perteneciente a otra cultura con las pautas de la nuestra, se produce lo que se conoce como “choque cultural”.

Volviendo al concepto de tensión nosotros-otros, es importante saber que conocer otras culturas nos ayuda a entender nuestra propia cultura y a darnos cuenta de que nos somos tan diferentes. Además, las culturas cambian de una generación a otra. Las culturas no son inamovibles. Hay conflicto entre las tradiciones y las novedades, aunque las tradiciones no sean más que cosas que nos inventamos para afrontar los cambios.

Conocimiento cultural: Como ya hemos dicho anteriormente, la cultura es ampliamente compartida por un grupo, y se puede decir que los individuos son fruto de la cultura. La cultura de un grupo va a incluir las actitudes, lenguajes e idiomas, nociones de apropiado e inapropiado, creencias, comportamientos de hombres y mujeres,... Todo esto es lo que denominamos conocimiento cultural. El conocimiento cultural nos va a explicar el por qué de una manera inconsciente toda esta lista de cosas mediatizan nuestras reacciones y actitudes en la vida. La cultura de un grupo consiste en conocimiento compartido, socialmente aprendido, y los patrones de comportamiento.

Por definición toda cultura es compartida por un grupo. Esto quiere decir que la gente es capaz de interactuar una con otra sin serios conflictos, y que la gente comparte una identidad cultural. Generalmente, aquellos que comparten una misma cultura suelen vivir en la misma sociedad y en el mismo territorio, aunque esto ya no siempre es así (globalización).

Los individuos adquieren de otros el conocimiento cultural por el simple hecho de crecer en una sociedad (endoculturación o socialización). Al afirmar que la cultura es socialmente aprendida, negamos que esté en los genes y se herede genéticamente. Por lo tanto, no debemos establecer comparación entre diferencias culturales y diferencias genéticas. No se puede hablar biológicamente de “razas”, ya que las diferencias que habitualmente se han atribuido a las razas son simplemente distintas respuestas adaptativas del cuerpo a las situaciones o circunstancias que le rodean. Por ejemplo, los que viven en el ártico tienen una capa doble de grasa, los que viven en grandes alturas tienen mayor capacidad pulmonar, los que viven en climas cálidos muestran una piel muy oscura,...

Mientras los animales aprenden simplemente por ensayo y error, el ser humano crece en una cultura y aprende percibiendo, observando, imitando y, por supuesto, también por ensayo y error; lo que nos permite adquirir más conocimientos.

Cuando hablamos de conocimiento cultural nos referimos a las creencias, las reglas, las percepciones, las normas, los estándares de comportamiento,... El antropólogo que estudia el conocimiento cultural de otra cultura no la juzga, no la clasifica como mejor o peor. Simplemente la observa.

El evolucionismo es una corriente cuya teoría establece que las culturas humanas evolucionan a lo largo de una línea temporal concreta, lo que separa la historia en periodos bien diferenciados (prehistoria, historia antigua, etc.), el cambio de un periodo a otro supone la superación del estadio anterior. Desde luego, se trata de una visión desde la experiencia del presente (progresiva, unilineal, positiva, etc.) que introduce el concepto de “progreso”.

Además, se trata de una visión etnocentrista, pues el que mira desde el presente tiene el poder. Estamos afirmando así que nuestra cultura es la mejor y que se ha construido a lo largo de la Historia perfeccionándose hasta llegar a la actualidad. Sin embargo, esto es una visión demasiado complaciente. Nos creemos la cumbre de la civilización; lo que justifica el colonialismo: la intención es ayudar a los pueblos poco desarrollados a civilizarse y a alcanzarnos, llevarlos hacia el progreso. El etnocentrismo puede conducir al nacionalismo exacerbado. De ahí la expresión “El nacionalismo se cura viajando”, que demuestra el principio de relativismo cultural.

Este principio de relativismo cultural (Franz Boas), opuesto al etnocentrismo, consiste en aceptar y amar la propia cultura, pero sin que nos parezca mejor que otras. Es la actitud que toman los antropólogos, según la cual las costumbres de una sociedad deben ser descritas de forma objetiva, y deben ser vistas en el contexto de los problemas y las posibilidades de esa sociedad concreta.

En el fondo, aunque la aspiración sea la de un completo equilibrio, éste no se da. Por lo general, el relativismo cultural se encuentra con dificultades que son fruto de dos actitudes bastante comunes. La primera es una tendencia a evaluar las cosas de forma negativa, que resulta del etnocentrismo; la segunda es una tendencia a evaluar las cosas de forma positiva que muchas veces se expresa como la añoranza ingenua de la forma de vida sencilla del “buen salvaje”.

El etnocentrismo (creerse la mejor cultura, el mejor idioma, etc.) lo experimentan todas las culturas. No es malo sentirse orgullosos de lo que se es, el peligro es el orgullo desmedido, exagerado, ciego, fanático, que lleva a situaciones como los nacionalismos. Los etnocentrismos llevan a cuadrar a la gente en una fórmula determinada, obligarles a ser de una manera de acuerdo a la cultura. Suele implicar que se consideran las otras culturas como inmorales o inferiores. Además, el etnocentrismo impide entender las costumbres de nuestro pueblo, puesto que si pensamos que nuestra cultura es la mejor, difícilmente nos preguntaremos por qué hacemos lo que hacemos y por qué los otros hacen lo que hacen.

El nombre que se da en cada grupo para reconocerse es el etnónimo. Los etnónimos son traducibles por “somos los únicos”. Los etnónimos traducen el etnocentrismo de las culturas.

La cultura está formada por niveles, entre los que puede haber tensiones; un esquema básico sería: cultura local / cultura nacional / cultura internacional. Aunque realmente existen más niveles, como el regional.

- Cultura local: Se trata de patrones inmediatos, la familia tiene una gran importancia, reconocimiento de los espacios. El concepto de cultura local aplicado a nuestra propia sociedad se basa en cosas como las características étnicas, la clase, la religión, la región,...
- Cultura nacional: Ciudadanos de un país, ser sujeto de derechos. Existen momentos y procesos respecto a su consecución y reconocimiento.
- Internacional: A veces es complejo (Europa). No se trata de una simple expansión territorial.

Hay quienes han querido denominar subcultura a las culturas locales, aunque se tiende a no usar ese término, debido a la carga de minusvaloración y a las connotaciones negativas de la palabra.

No existe ni podrá existir (de ahí los conflictos) una cultura que sea como una caja cerrada y ajustada, con una imagen estática. La cultura es cambiante, negociada,... una percepción líquida frente a algo sólido.

Los miembros de una cultura comparten un conocimiento que les permite intercambiar código de conocimientos y no incurrir en incompreensión a la hora de comunicarse, y este conocimiento es el que permite reconocer comportamientos que calificamos como correctos o incorrectos. Esto es lo que nos lleva a los patrones de comportamiento.

Los patrones de comportamiento llevan al sujeto a representar diferentes roles. Un sujeto actúa de diferentes maneras dependiendo del contexto en el que se encuentre. El desempeño de roles implica el conocimiento de patrones de comportamiento. La cultura crea en cada situación unas expectativas culturales. En definitiva, el comportamiento de un sujeto difiere bastante según se encuentra en un contexto u otro. Por ejemplo, hay comportamientos diferentes entre los sexos (hombre o mujer), que reciben expectativas sobre cómo deberán comportarse en cada situación.

Rol: un mismo sujeto, en distintos contextos sociales de su cultura, se comporta de distinta manera (asume distintos roles). El individuo, de manera muchas veces inconsciente, sabe qué rol debe usar en cada situación. Responden a expectativas culturales que los individuos se forman según el contexto. Su adquisición es muy importante. La representación de los roles es el reconocimiento a unas expectativas: hemos de comportarnos de una manera, desear lograr determinadas cosas,... Hay sociedades que marcan distintos roles para situaciones similares.

Cada cultura define unas reacciones como adecuadas o inadecuadas. Por ejemplo, los yanomami (estudiados por Napoleón Chagnon, también llamados "fierce people") son un pueblo donde domina la violencia por encima de otras cosas; viven muy unidos, no hay una clara división de casa / hogar propio. Se promueve la violencia entre los niños, para que respondan con golpes a cualquier tipo de insulto (nosotros lo entenderíamos como un comportamiento chulesco). Tienen rituales de combate e incluso se practica el infantilismo selectivo (a las niñas) para promover guerras para el robo de mujeres de otros pueblos. Son la contraposición más clara a los Semaí, que son un pueblo que resuelve todos sus problemas mediante el diálogo, nunca con agresión. Tampoco responden a las provocaciones, por no provocar una reacción en el mismo sentido.

Cada cultura decide cómo gestionar, por ejemplo, las pautas de violencia. Además, los conceptos de violencia cambian con el tiempo. Hay pautas de violencia que se asumen como normalizadas, como hace unos años las bofetadas de padres o profesores. Las expectativas culturales están en relación con intereses de consumo, como la creencia actual de que todo se puede comprar y de que podemos tener cualquier cosa.

Estas pautas son muy delicadas en el desarrollo de la sociedad, ya que servirán de base para las normas y las leyes. Antes de llegar a este extremo (el de leyes y normas), hay unas actitudes en la sociedad para prevenir que la violencia llegue a darse.

El ser humano tiende a la violencia, a la explotación sexual, a la dominación de un género sobre otro,...

A veces vivimos con patrones antiguos situaciones asumidas (cambios ya realizados). Ejemplo de ello es la violencia de género. Los individuos son conscientes de que las cosas deben hacerse de una determinada manera, aunque queden remanencias de lo que es culturalmente aceptable. Otros patrones pueden ser ideales que nunca han sido reales, sino que representan lo que a las personas o a la sociedad de gustaría ser.

Son cuatro las cuestiones que conforman el conocimiento cultural: normas, valores, símbolos y clasificaciones de la realidad o visiones del mundo.

- Normas: una norma es un ideal compartido sobre cómo la gente debe comportarse en determinadas situaciones en relación a terceros. Varían según los roles de los sujetos que intervienen en la situación. La norma es fruto de un amplio acuerdo social. Una norma implica que el comportamiento de un sujeto se juzga según lo mucho o poco que se exceda de lo que la norma indica; esto implica, en muchos casos, que los que cometen errores o incumplen las expectativas establecidas por las normas sean sancionados por el grupo de la forma que cada grupo estime (en los grupos pequeños puede significar la exclusión). Las normas en muchos casos existen para ser contravenidas y no siempre nuestros comportamientos van dirigidos a cumplirlas; es más, produce cierto placer contravenirlas. Sin embargo, hay determinados sujetos a los que se les permite incumplir las normas. Para reconocer si una norma existe se debe ver si todo el mundo la sigue y acata en un momento determinado, aunque descubriremos que el reconocimiento a veces viene implícito por su violación (saltarse la norma). Características:

- o La gente las acepta
- o Otros juzgan el comportamiento de una persona con relación a las expectativas que esa norma establece
- o Aquellos que repetidamente van en contra de la norma, evitando seguir los estándares, van a recibir una sanción por parte del grupo (no siempre es legal, también puede ser el vacío social, la discriminación,...)
- o Somos capaces de hacer juicios sobre la moral de alguien en función de si se ajusta o no a las normas compartidas.
- o Son uno de los elementos más útiles para la vida en sociedad.
- o Las cumplimos, las compartimos, podemos prever cómo se comportarán los demás.
- o Cuando uno viaja a otro lugar y desconoce las normas no se comporta como los lugareños, por lo que se nota que es extranjero.
- o Las normas no implican que no exista individualidad o variación individual; muchas veces existe una amplia gama de comportamientos aceptados para una situación concreta, dentro de la cual los individuos pueden ejercitar su singularidad.

- Valores: son aquellas creencias de la gente sobre las metas o formas de vivir que son deseables para ellos y su sociedad. Afectan a nuestro comportamiento y a nuestras prioridades. Tienen un profundo elemento inconsciente (no necesitan ser pensados, están asumidos) en el comportamiento. Reaccionamos de una manera determinada en relación a los valores. Representan las cualidades que la gente cree esenciales para continuar su forma de vida. Pueden presentarse como los estándares finales que la gente cree que deben ser mantenidos bajo cualquier circunstancia para mantener su forma de vida (por ejemplo, los derechos de los ciudadanos). La gente en cualquier cultura tiende a establecer una profunda relación con estos valores, hasta el punto de ser capaces de morir por ellos (representan una identidad social).

- Símbolos: son algo que significa, que establece un sentido a partir de una imagen, y que tiene un significado que va más allá de la materialidad de su ser, acordado socialmente. Pueden ser objetos (anillo, bandera), gestos o comportamientos (forma de andar, gestos,...), elementos simbólicos asociados a celebraciones y convenciones (sucesos, como por ejemplo el 12 de octubre).

o Ejemplo: Procesiones de Semana Santa: Son un elemento simbólico y de alteración de nuestra conciencia. Incluso para los ateos, su contemplación provoca un sentimiento emotivo. Las procesiones están sometidas a pautas de conductas y símbolos que producen una emoción. Tienen una temporalidad en sí mismas: asunción de una colectividad (pérdida de la identidad con las capuchas), desfile lento y rítmico, por la noche, fuego (antorchas, velas,...) que produce sombras y desfiguraciones, cornetas y tambores (ritmo que todos reconocemos). Se produce un cierto acompasamiento de la respiración con el ritmo; sabemos cómo va a continuar la procesión.

En muchas de las cuestiones simbólicas que buscan una emoción existe la intención de relacionarse con el cuerpo. En nuestra sociedad, además, hay que añadir que se considera al cuerpo como malo, pecador, impuro; nacemos culpables. Tenemos cuerpo pero no somos cuerpo. Durante la adolescencia, cambiamos nuestro cuerpo (vestimenta, tattoos, piercings,...) con la intención de obtener una identidad individual; también se da la aceptación (o no) de la experiencia del despertar sexual. La cultura puede generar traumas y conflictos con el sexo, el cuerpo,... El cuerpo manda mucho más de lo que reconocemos.

El tambor se utiliza en todas las culturas para entrar en trance (estado mental en que se anula la conciencia, se entra en una esfera mental diferente. Las ondas que produce el cerebro se centran en el propio organismo). Además, son de piel (al menos antes), hay un sentimiento de “piel con piel”.

En las procesiones se llega a un estado de pre-trance; es en esta situación de percepción en el que pasa la estatua, también con sombras provocadas por vela, lo que hace que no parezca inanimada.

Todos estos detalles no son casuales.

o Hay otros ritos con conciencia social, como los homenajes a las víctimas. La sociedad intenta ir más allá de la existencia del individuo, tanto hacia el pasado (deudas, recuerdos) como al futuro (responsabilidad). Como afirma Peter Berger, la sociedad preexiste al individuo y seguirá tras su muerte.

o Pensamiento metafórico: Las metáforas enlazan con situaciones reales. El cuento de caperucita, por ejemplo, que les encanta a los niños, tiene un mensaje claro: mientras obedezcas y te quedes en el área del grupo, estarás protegido. Debemos ser conscientes de esta característica de nuestra

mente. El cine también se enlaza con esto, y a veces incluso las religiones (protección ante un mundo que no conocemos).

- o Existen símbolos que muestran la clase social del individuo; los símbolos proveen a la sociedad de la posibilidad de transmitir un mensaje de forma no verbal.

- o Cada cultura tiene sus símbolos y suelen tener un alto valor ritual.

- Clasificaciones de la realidad: los miembros de una cultura comparten ideas sobre qué clases de cosas y seres existen y cuáles no. Eso va a hacer que interpretemos nuestro entorno cultural y natural a partir de un sistema de clasificación. Hay muchas maneras de clasificar.

- o Uno de los sistemas de clasificación clásicos son los sistemas de parentesco. En antropología los signos para hombre y mujer suelen ser un triángulo (hombre) y un círculo (mujer), en lugar de los comunes ♂ y ♀, que son sexistas porque significan “hombre con lanza” y “mujer con espejo” respectivamente.

- o Los únicos términos que las culturas comparten en principio son los de la familia nuclear (padre, madre e hijos socialmente reconocidos). No es la familia natural pero es la que predomina; recordemos que el hombre no es monógamo por naturaleza.

- o El rol de padre no siempre lo desempeña el genitor (el padre biológico). A veces por infidelidad u otra causa, será otro el que haga de padre (persona aje a la familia nuclear o abuelo, tío, etc.). Sin embargo, la madre casi siempre coincide con la génetrix (madre biológica), aunque también hay culturas en las que no es así (lo desempeña la tía, etc.) o en los casos de adopciones. Hay culturas que defienden como forma óptima de familia aquella compuesta por un marido y varias esposas (poliginia), pero también existe la poliandria (una mujer, varios maridos), como por ejemplo en el Tíbet, donde la mujer se casa con sus hermanos por escasez de tierras. En esta forma familiar no existen herencias.

- o Los patrilineajes son sistemas de parentesco en los que el parentesco se cuenta a partir de la línea masculina, esto ocurre en los sistemas de poliginia. En nuestra cultura existe el llamado sistema esquimal, ya que reconoce parientes por el lado del padre y la madre, lo que crea muchos parientes. El tabú incesto significa una cosa diferente en cada cultura.

- o En casi todas las sociedades se produce el dimorfismo sexual, que quiere decir que los hombres son diferentes a las mujeres biológicamente hablando. Se da en todas las especies y suele señalar características físicas perceptibles entre macho y hembra. El macho es más fuerte, lo que no quiere decir más inteligente. En cuanto a organismo, el de la mujer es más resistente. Esto se aprecia en que tienen un mayor nivel de vida, es decir, mueren más tarde.

- o Nuestra cultura reconoce madre y padre, por eso tenemos un apellido de padre y otro de madre, aunque el de hombre va primero. Otras culturas también reconocen esto, pero su sistema de apellidos recuerda el patriarcado, por lo que la mujer pierde su apellido y adquiere el del hombre al casarse, y los hijos sólo heredan el del padre; esto ocurre en la cultura anglosajona. En la cultura portuguesa ocurre al revés que en la nuestra, primero va el apellido de la madre y a continuación el del padre.

o Un sistema de parentesco clasifica la verdad, clasifica quien pertenece a ella y quién no. Ubica a cada individuo en un lugar, quién es quién y qué es en relación a nosotros; a quienes debemos respeto, quienes son los más próximos, quienes son tabú,...

o La realidad viene definida por la cultura. A veces se trata de explicar lo inexplicable, o de introducir lo inexplicable en la sociedad para evitar que se desee buscar una explicación a todo (brujas, demonios,...). Aún ahora, en una época de conocimiento y tecnología, vemos la proliferación de brujas, fantasmas, médiums, vampiros, superhéroes,... hay que preguntarse si es casual o se intenta evitar un exceso de racionalismo, intentar introducir el pensamiento de que hay cosas fuera de nuestro alcance. Para organizar las cosas existentes, la cultura crea estas clasificaciones de la realidad o categorías.

o Otro ejemplo: lo comestible. No todo lo que a nuestro alrededor es comestible se considera como tal. Esto nos educa el gusto (deseamos lo que nos enseñan que se puede comer). Existen tabúes alimenticios, como el cerdo en el caso de los musulmanes o la vaca en el caso de los indios (“Vacas, cerdos, guerras y brujas”, Marvin Harris).

NOTA:

- Tabú de las vacas en la India: Se trata de una relación simbiótica y cooperativa, no de competencia. El motivo por el que no se matan es porque son un símbolo de la vida, la madre de la naturaleza; pero realmente, resulta que les proporciona leche, animales de tiro para acondicionar la tierra antes del monzón (bueyes); se utilizan los excrementos como combustible para cocinar, fertilizante, para el suelo de las casas,... también resulta una forma de distribución de la riqueza (los ricos deben devolverlas a sus dueños a pesar de que se metan en sus campos); además, no es del todo cierto que no se coman, las castas más bajas pueden comerse las vacas muertas. Por último, como se alimentan con productos marginales, no entran en conflicto con los humanos. Su protección es útil a la cultura; siempre hay más de lo que parece a simple vista. No se trata de un capricho cultural, sino que esconde un sentido que, a lo mejor, en un momento concreto, deja de tener sentido.

- Mandamientos: Cuando no había policía ni forma de controlar a la población, la única manera de que la gente se ajustara a las normas era decir que lo mandaba Dios; de hecho, los tres primeros mandamientos establecen que lo que dice Dios es sagrado, el cuarto establece la familia como una institución básica (respetarás a tu padre y a tu madre) y el resto indican lo que no hay que hacer (matar, robar, desear a la mujer del prójimo,...) como un código civil.

- Tabú de los cerdos entre los musulmanes y judíos: Según las escrituras, Dios dijo que sólo podrían comerse los animales rumiantes con pezuñas partidas (por eso tampoco se comen los conejos ni las liebres, o la sangre), por lo tanto, se trata de una sacralización, una razón religiosa. Además, se cree que es un animal impuro, sucio (aunque realmente se revuelca en el barro para protegerse del sol y de los parásitos); que transmiten enfermedades, capaces de comerse sus excrementos e incluso sus crías. Realmente, es un omnívoro, competidor directo del hombre en cuanto a su alimentación; esto resulta un problema en un ambiente con poca comida (como África), en cambio, en un ambiente como la península, donde no hay escasez de alimentos, el tabú no se cumple. Cuando se realizaron en España las expulsiones de 1600 judíos, se consideraba símbolo del cristianismo comer cerdo y beber vino, por ello obligaban a los conversos a comer cerdo; esto resultaba muy difícil para ellos, ya que según su cultura era algo asqueroso.

- Visiones del mundo: Mediatizan, incluso en una sociedad considerada laica, como la actual. Son formas que tenemos de interpretar la realidad y los eventos incluyendo la imagen de nosotros mismos y la relación que establecemos con lo que nos rodea. Incluyen una interpretación del porqué de la existencia del hombre, el mal, cómo han surgido las cosas (principio de la creación),... Es la base de la

religión y los mitos. Explicación del sentido de la existencia, introducción de un orden en el caos, formulamos modelos y arquetipos.

- o Etnónimo: nombre con el que conocemos a nuestro pueblo. Los nombres suelen ser “la gente”, “los auténticos”, “los hombres”,...
- o Génesis: seis días para organizar el mundo (lo existente), el hombre es un quasidios (hecho a la imagen y semejanza de Dios). Adán nombra las cosas: sólo lo que tiene nombre existe. Dios dice a Adán: crece, domina el mundo, explótalo (aunque seamos ateos, hemos recibido la educación de que la naturaleza está para estar explotada). La revista ecológica Integral muestra otras explicaciones de la creación provenientes de otras culturas, donde el hombre se ve como parte de la naturaleza.

Mecanismos de cambio cultural: Las culturas son organismos vivos, en constante interacción y cambio. Hay teorías que la consideran algo estático, pero no lo es aunque pretendamos que lo sea.

Elementos referenciales de identidad. Ej.: País Vasco, donde cortan troncos con hacha, como símbolo de una idealización rural, cuando realmente es una de las sociedades más industriales y tecnológicas de España. Existe una culpa en los habitantes de Castilla por abandonar los campos y cambiarlos por las ciudades. Se trata de una idealización que obliga a unos a quedarse mientras otros huyen de ello.

Los mecanismos de cambio cultural son:

- Difusión: Préstamo de rasgos culturales entre distintas sociedades. En ocasiones, permite que el grupo evite algunas etapas o la comisión de errores en el desarrollo o implantación de un proceso. Es un proceso selectivo, puede ocurrir que la costumbre se tome, pero adaptándose a la nueva sociedad. Funciona desde el primer minuto de la sociedad. Hay distintos tipos:
 - o Directa: Los elementos de la cultura de una sociedad son adoptados por otra sociedad vecina. Puede darse a través de intercambios matrimoniales, comercio, guerras,...
 - o Forzada: Cuando uno se somete a otro. Imposición.
 - o Indirecta: Los rasgos se mueven del grupo A al grupo C a través del B sin contacto directo entre A y C. La difusión se produce a través de la intervención de un tercero.
- Aculturación: Intercambio de rasgos culturales resultante de grupos que estén en contacto directo continuado. Los patrones culturales de ambos se ven afectados. Son culturas extensas en las que algunos de los elementos de ambas culturas varían, pero siguen estando diferenciadas.
 - o Pidgin: Lenguas mezcladas que se desarrollan para facilitar la comunicación entre culturas muy distintas. Se da sobre todo en sistemas colonialistas. Si permanecen en el tiempo, pueden desarrollarse las lenguas criollas o creols.
- Invención independiente: Los humanos innovan, encontrando de forma creativa nuevas soluciones a viejos problemas (o a nuevos). Se da en todas las culturas.
 - o Invención intencionada: Es la consecuencia que trae consigo el que una sociedad se fije una meta específica, como la erradicación de la tuberculosis o el que una persona viaje a la luna. Surge como una clara respuesta a las necesidades latentes.
 - o Invención inconsciente: Surge de forma accidental o inconsciente.

Sólo comprendiendo los tres mecanismos podremos entender la especificidad de la cultura (aquí habló de las danzas que se realizan antes de los partidos de rugby).

Ha habido momentos en que consideraba que los primitivos no podrían inventar, sino que había “centros generadores de cultura”, en los países “civilizados” (en este aspecto, civilización = súper cultura). Así surgieron explicaciones extravagantes como que los mayas habían tomado su cultura de gente venida del espacio o que los egipcios habían viajado por error a las Américas (teoría surgida durante el imperialismo británico). Bajo esto subyace una posición de dominio: otros se lo han tenido que dar, puesto que ellos solos no habrían podido conseguir.

Los mecanismos de cambio cultural se pueden dar todos a la vez.

Cuando hablamos de gente primitiva, pensamos todavía que en África y Sudamérica hay “buenos salvajes”, son como niños, almas inocentes y puras. Nunca les asignamos conceptos como traición o sentido del humor (propio de gente más inteligente). El hombre blanco les influencia, ya sea corrompiéndolos o salvándolos.

A estos mecanismos de cambio cultural, habría que incorporar la globalización, que llega y se va, flota por ahí. A veces no somos conscientes de sus caminos y procesos. Son procesos que promueven el cambio en un mundo en el que países y naciones estamos cada día más conectados; de hecho, interconectados hasta lo inimaginable. Son relaciones promovidas por fuerzas económicas y políticas, pero sobre todo por lo primero. Se han desarrollado modernos sistemas de transporte y comunicación: comercio internacional, viajes, turismo, migraciones internacionales, medios de comunicación de masas, tecnología,...

Durante la segunda mitad del siglo XX en España, la presencia de la TV provocó la despoblación de los pueblos rurales. La introducción de la TV en el mundo rural, un mundo con ritmos fuera del control de la persona (fluctuaciones, plagas, poco dinero,...), con trabajos muy sacrificados, les mostró un mundo donde había fábricas, dinero, días de fiesta, ocio, horarios limitados,.... Las mujeres son las primeras en ir a la ciudad.

La TV nos une, incluso entre naciones; como por ejemplo las series. A veces tiene más presencia de lo que pensamos (mensajes hacia el consumo, marcadores de actitudes,...).

TEMA 2: HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA Y MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN CULTURAL

La antropología social es una disciplina que analiza las sociedades complejas y que no tiene como objeto estudiar pueblos lejanos o primitivos, sino que tiene un carácter comparativo. La mayoría de las otras ciencias sociales tienden a centrarse en una sola sociedad, frente a la perspectiva transcultural, comparativa, de analizar las costumbres de una sociedad frente a otras que tiene la antropología.

Para llegar a estos análisis culturales hay que hacer un trabajo de campo etnográfico que producirá al final del trabajo una etnografía (estudio personal y de primera mano de entornos locales) fruto de nuestra relación como investigadores con el grupo. Es una experiencia única y personal. Se trabaja en contextos sociales propios de un grupo, y de este trabajo se derivan ideas o conceptos que pueden servir para posibles conclusiones en relación a otros grupos.

Las condiciones básicas para que los datos sean fiables y ofrezcan una cierta seguridad es que estén sujetos a controles (metodología) y que tengan una durabilidad en el tiempo y una constancia en el análisis.

El investigador es, en principio, un miembro ajeno al grupo. Hay que investigar lo extraño para hacer lo extraño propio (T.S. Eliot: “hacer lo conocido extraño, y lo extraño conocido”); si pertenecemos al grupo, veremos ciertas extrañezas como “normales”, por lo que si el investigador forma parte del grupo, es ciego ante ciertos hechos culturales.

Las estrategias de investigación se basan en dos enfoques básicos, que utilizados para las descripciones y los análisis. Lo que el informante nos dice es el enfoque EMIC y lo que el investigador ve es el enfoque ETIC. A la hora de estudiar una cultura, estos enfoques nos permitirán distinguir lo que la gente piensa de lo que hace.

- Enfoque EMIC = mente: Lenguaje o categoría de pensamiento del informante. Se apoya en el punto de vista local (visión del sujeto estudiado). Descripciones, análisis, definiciones, expresiones que se adecuan a la visión del mundo de los nativos que estamos analizando. Lo que piensan, lo que ven y lo que creen; es decir, lo que la gente dice que hace (¿Cómo perciben y categorizan el mundo? ¿Cuáles son sus normas de comportamiento y de pensamiento? ¿Qué tiene sentido para ellos? ¿Cómo se imaginan y explican las cosas?). Los términos que se utilizan son, por lo tanto, significativos para ellos. También se trata de adquirir las reglas necesarias para pensar y actuar como un nativo.
- Enfoque ETIC = técnica: corresponde al punto de vista del investigador, es el análisis científico. Hablamos de la capacidad del observador para generar teorías científicas sobre las causas de las semejanzas y diferencias culturales. No tiene que ser, en principio, una descripción o análisis significativo para el nativo. En el análisis ETIC usamos el lenguaje de la ciencia, comportando mediciones y yuxtaposiciones de actividades y acontecimientos que puede que los informantes nativos encuentren inadecuados o faltos de significado; es decir, probablemente un informante no aceptará la descripción etic. Esto se da porque los informantes están demasiado implicados en su cultura como para ser un buen intérprete de la misma (no pueden ser imparciales). Se debe intentar aportar un punto de vista objetivo y global. Es la descripción de lo que la gente hace en realidad.

En la práctica, la mayoría de los antropólogos combinan las estrategias emic y etic.

Historia de la antropología

La antropología comenzó a separarse de la sociología al inicio del siglo XX. Los primeros estudiosos de la sociedad, como el académico francés Emile Durkheim, están entre los fundadores tanto de la antropología como de la sociología.

Hasta la primera mitad del siglo XIX se trataba de una antropología de salón (Armchair Anthropology), donde se utilizaban informes de terceros que nunca se plantearon estar haciendo antropología (su finalidad era evangelizar, administrar, dominar,...), aunque hay excepciones. Se trataba de un análisis de materiales no objetivos (que además ni siquiera intentaban serlo), cargados de prejuicios (contaminación). Hay cosas que, sin rigor científico, han marcado la historia.

Los precursores podemos buscarlos muy atrás, ya en el mundo greco-romano se dan algunos casos de estudios sobre pueblos, como por ejemplo, la descripción de las guerras galas de Julio César, aunque éstos no tenían una intención científica, sino que pretendían conocerlos mejor para poder dominarlos con más facilidad.

En el Siglo XIII, Marco Polo viaja a China y descubre el imperio chino-mongol, luego cae prisionero en Italia. Allí, Marco Polo dicta sus memorias, que fueron publicadas y que llegaron a conocerse como "El libro de las maravillas", donde se describía su viaje por China, India y Persa, entre otros países. Estas memorias marcaron tanto a Europa que sin ellas no se pueden comprender los viajes exploratorios siguientes; disparó en los europeos el interés por las riquezas, lujos y suntuosidad de los sitios descritos. En 1995 se editó un libro donde se planteaba si Marco Polo fue realmente a China; no parece que pasara más allá del mar negro y Persia, ya que no aparece en sus escritos ni la escritura ni la costumbre de comer con palillos, ni la Gran Muralla china,... ni se recoge en la historia china nada acerca de él; a pesar de esto, la verdad es que fue importantísimo para la historia.

Durante el los siglos XIV y XV, otros personajes realizan descripciones de sus expediciones a otros lugares: Sir John Mandeville (Provocará nombres y leyendas: Amazonas, California, El Dorado,...), Cristóbal Colón (sin la existencia de Marco Polo, jamás habría podido convencer a los Reyes Católicos para intentar cruzar el océano), Hernán Cortés (Moctezuma derrotado gracias a su amante, la princesa azteca Marik; le ayuda a llegar al corazón de la civilización, fingiendo que es la reencarnación de Quetzalcóatl, el Dios civilizador. Así conquista el imperio, secuestrando a Moctezuma. Utiliza el conocimiento de la cultura a través de su amante para conseguir sus fines), Álvaro Núñez Cabeza de Vaca (se hace pasar por curandero y gracias a su éxito consigue buena fama entre los indígenas).

En el siglo XVI, Fray Bernardino de Sahagún escribió diversas obras sobre los pueblos americanos. Se puede considerar el padre de la verdadera antropología; fue mandado tras Cortés para que hiciera un análisis que facilitara la erradicación de la religión propia de los indígenas (evangelización del pueblo mexicano). Él era un judeoconverso, lo que le confiere una relación de distancia respecto a su propia sociedad (es un "otro", racionaliza el cristianismo). Se adelanta a lo que se va a denominar el método antropológico del s. XIX.

Pese al gran interés que estas obras han tenido, casi ninguno de los casos tiene un fin meramente antropológico; en general, son estudios débiles y poco rigurosos.

No será hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX que podamos hablar realmente del principio del conocimiento antropológico. Todos los cambios de siglo son importantes, ya que producen un cierto

desasosiego producido por los milenarismos (miedo al Apocalipsis, Efecto 2000, etc.). En este caso, empiezan a surgir cátedras de antropología que pretenden acercarse a la ciencia, las ciencias sociales y humanas pretenden acercarse al método científico para adquirir más validez. Se comienza a investigar sobre cuál es el método, el procedimiento científico adecuado para investigar y ordenar los datos recogidos para darles sentido. Se deja de recurrir a los “argumentum autoritas” (argumentos de personalidades reconocidas pero no científicas).

Influido por el desarrollo de la Ilustración, surge en el último tercio del siglo XIX la teoría del evolucionismo cultural. Se trata de la primera gran teoría científica en el campo antropológico, muy unida al concepto de progreso. Sus características básicas son:

- Fija una sola posibilidad evolutiva para todas las culturas: Esto favorece el colonialismo, ya que, bajo la pretensión de ayudar a los salvajes, civilizándolos y facilitándoles el camino al progreso, se justifican las acciones de los conquistadores: “ahorrar el viaje de la barbarie a la civilización”.
- Se divide la evolución en diversas etapas, cada una de las cuales se superpone a la anterior; es decir, se da un progreso. Tiene, por lo tanto, un problema de tesis, caracterizado por el evolucionismo unilineal, que supone que la historia sigue una misma dirección, pasando por todas las etapas. Todas las culturas tienen que pasar por estas etapas. Siguiendo esta premisa, se pensaba que los pueblos más “simples” se parecían a las sociedades del pasado.
- Se apoya en otras teorías evolucionistas, como la teoría de las especies de Darwin; conceptos que se aplicarán también a la visión de la historia.
- El concepto de progreso tiene un valor positivo, relacionado con nuestro concepto de progreso tecnológico. Se entiende que cada una es una progresión de la anterior (es mejor).
- Marca las etapas evolutivas que deben seguir las sociedades, y señala que a cada una de esas etapas le corresponden estados de civilización; hay culturas que son civilizaciones y otras que no.
- Levis Heng Morgan (empieza a realizar trabajos de campo, aunque sigue muy vinculado a la Antropología de salón) establece que la evolución se divide en tres estadios básicos (salvajismo, barbarie y civilización) y define sus características (ítems). Ante la contemplación de ciertas culturas, asumirá que éstas viven como en la prehistoria.
- Es como una pirámide; en su cúspide se sitúan los científicos de la época (europeos y norteamericanos). Por lo tanto, se trata de una visión eurocentrista (En todo lo que decimos de otra cultura subyace nuestra propia cultura)
 - o Cada vez que hacemos un “¿cómo hemos llegado hasta aquí?” surge el eurocentrismo: Europa ya no domina el mundo, pero le encanta pensar que lo hizo en el pasado. Existe un mito en torno a periodos clásicos. Ignoramos civilizaciones como la india, la china,... que tienen avances científicos desconocidos en Europa (número 0); pero construimos la historia mundial a partir de Europa. Ejemplo: mapas. Las proyecciones del mundo importan mucho a la hora de dominar, hay distintas representaciones en función del lugar donde se represente.
 - o La caída del muro de Berlín confirma a algunos autores (Francis Fukayana) que el único camino es el Capitalismo, el resto son errores históricos. Pero esto no es real; por ejemplo, los sistemas de parentesco se establecen según las necesidades.

- Marx afirma que la sociedad perfecta está por llegar, y que será el comunismo.

En la actualidad, y gracias a autores como Malinowski y Boas, se ha abandonado la antropología de salón a favor del trabajo de campo. Sin lugar a dudas, ambos serán los mayores referentes en el trabajo de campo, fundadores y patrones de la antropología cultural norteamericana y británica respectivamente.

Referentes básicos de la antropología

Franz Boas (1858-1942)

Antropólogo alemán que funda la antropología norteamericana e inicia el camino puramente científico. Comenzó su formación como geógrafo, pero se instaló en EEUU y se convirtió en antropólogo. Realizó su tesis doctoral sobre los Inuit (mal llamados esquimales), como grupo humano o cultura que es capaz de sobrevivir en condiciones muy adversas. También estudia a los Kwakiult, famosos por su término "Potlach" (ceremonia en la que representaban el poder y la dignidad, regalando y consumiendo bienes preciados).

Funda un tipo de escuela llamada Particularismo Histórico (1900-1940), que da respuesta a los excesos del evolucionismo unilineal. Este defendía que cada cultura o pueblo tiene su propia experiencia histórica, su devenir en el tiempo, su particularidad. Para él, el trabajo de campo continuado constituirá la base fundamental del conocimiento de una cultura, creía que se debían estudiar las características aisladas en el contexto de la sociedad en la que aparecían. Cada antropólogo debe introducirse en la cultura estudiada durante un tiempo determinado, hasta que pueda entender la cultura como lo haría un indígena de esa misma sociedad. Consideraba que los antropólogos debían dedicar su tiempo a la recogida de la mayor cantidad de datos posible en el menor tiempo posible, antes de que las culturas desaparecieran. Pensaba que si se recopilaba una gran cantidad de datos, las leyes que gobernaban las diferencias culturales se revelarían de forma automática. No obstante, esto adolece de un fallo, ya que la recogida de datos desprovista de una base teórica y de alguna idea de lo que se puede esperar carece de sentido, ya que se podría dar el caso de que los fenómenos importantes fueran descuidados mientras se recogen datos de los hechos menos importantes. Aunque Boas estuvo en lo cierto al criticar la Armchair Anthropology.

Bronislaw Malinowski (1884-1942)

De origen polaco y judío convexo, se forma en Ciencias Sociales en Polonia, y es el fundador de la antropología británica. En la introducción de su obra "Los argonautas del Pacífico Occidental" describe su método de trabajo.

El modelo funcionalista de Malinowski parte de la base de que todas las características culturales sirven a las necesidades de los individuos que forman parte de la sociedad. Estas necesidades básicas incluyen la alimentación, la reproducción, el bienestar físico, la seguridad, el descanso, el movimiento y el crecimiento. Al mismo tiempo, estas necesidades son el origen de necesidades derivadas que también deberían ser satisfechas, como la necesidad de cooperación para la recolección o cultivo de alimentos. Las sociedades, por otra parte, crearán las formas de organización política y social necesarias para garantizar esta cooperación. ¿Cómo explicaba Malinowski los fenómenos de la religión y la magia? Dijo que debido a los hombres siempre viven con un cierto nivel de inseguridad y ansiedad, necesitan de estabilidad y continuidad. La religión y la magia son funcionalidades en el sentido de que satisfacen esta necesidad.

Malinowski se dedica al principio a una antropología de butaca, pero después adquiere más grado y se dirige a los mares para desarrollar un nuevo tipo de antropología. Malinowski describe el trabajo de campo

como una estancia prolongada en la sociedad o cultura que se va a estudiar (Being there), y desarrolla una actitud metodológica de la que parte su trabajo de campo.

Malinowski incide mucho en el método, debido a su obsesión por construir una ciencia. Realizo su trabajo de campo coincidiendo con la Primera Guerra Mundial, en un espacio de la Astrobía en el Océano Pacífico Occidental. Allí, estudia a los trobriandeses de Astrobía, en la Melanesia y descubre un sistema de comercio basado en unos brazaletes y collares que significan lujo, rango y honor; estos brazaletes se van intercambiando y, favoreciendo el comercio de otro tipo de bienes. Malinowski denomina a estos indígenas “argonautas” por el peligroso viaje marítimo que realizan para intercambiar estos objetos, ya que el Pacífico es océano muy movido y lleno de tiburones. A todo este sistema de comercio se le denomina el Anillo Kula.

Para conseguir toda esta información, Malinowski estuvo conviviendo con los trobriandeses, pasando a formar parte de ellos. Los indígenas dejaron de verle como un extraño y le aceptaron, lo que favoreció mucho a la investigación.

Después de su muerte se publicaron sus diarios, algunos de los datos contenidos en ellos causaron un gran revuelo entre los antropólogos. Por ejemplo, en varias ocasiones llama a los melanesios “nigger” (negrata). No obstante, aunque algunos creyeron que este descubrimiento destronaba a Malinowski, otros creyeron que fue útil para los antropólogos posteriores, ya que, a pesar de que se descubrió que tenía prejuicios sobre las gentes que analizaba, estos prejuicios no condicionaron su análisis antropológico.

Técnicas y métodos de estudio

El trabajo de campo es la piedra angular de la antropología moderna y constituye el instrumento más eficaz para obtener información antropológica. Al contrario que las descripciones de viajeros y aventureros, las de los antropólogos incluyen la anotación, descripción, análisis y formulación final del modelo de una cultura, o al menos parte de ello.

La experiencia de cada trabajo de campo es única aunque se trabaje el mismo tema. La objetividad es el elemento clave para la observación, y las técnicas de recogida de datos y las metodologías nos ayudan a aplicarla, controlando la subjetividad. No obstante, hay que tener claro que la objetividad no existe, aunque establezcamos como objetivo ser lo más objetivos posible, todos estamos cargados de una gran subjetividad; de hecho, suele ser un problema en la antropología cultural el que, en la relación con otros sujetos (habitualmente de otras culturas) el antropólogo está cargado de conceptos preestablecidos. En la subjetividad radica el conflicto y la grandeza de la antropología. El conflicto en cuanto a la objetividad se da en que, al final, se nos pide que asumamos como “objetiva” la percepción de un sujeto sobre un grupo.

Recogida de datos

La recogida de datos es algo que no puede ser retrasado. La toma de notas la tenemos que hacer constantemente, de manera inmediata. No hay que confiar en la memoria, porque a veces nos traiciona, y se debe hacer desde el principio, para evitar el peligro de que nos acostumbremos a ciertas cosas y luego nos pasen desapercibidas a la hora de realizar el análisis. El trabajo de campo implica llevar un registro de todo lo que sucede. Para ello utilizaremos dos herramientas básicas:

- Un cuaderno de campo: Aquí anotaremos todos los datos obtenidos, material de trabajo que puede ser de lo más variopinto: dibujos, esquemas, genealogías, mapas, jerarquías, iconografías,

conversaciones, traducciones, percepciones,... Hay que anotar también los silencios (que a veces dicen mucho), el lenguaje corporal, la expresión al preguntar algo,...

- Diario de campo: También tiene gran repercusión, se trata de las impresiones personales; en él habla el "yo" como persona, no como antropólogo, anotándose la experiencia personal.

Hay que tener cuidado con que el material tecnológico que utilicemos para no cohíba a la gente a la que estamos estudiando. No hay que darle importancia, ya que no debe distraer al entrevistado ni tampoco debe afectarnos a nosotros, no podemos permitirnos el estar pendientes de la tecnología, hay que entenderla como un apoyo para tomar datos.

En el trabajo de campo simplemente se da la recogida de datos, la monografía, informe o análisis final se hace más adelante, fuera del campo. Ambas tareas no se deben mezclar nunca.

El trabajo de campo es la primera parte de la investigación etnográfica. Su objetivo es la obtención de datos de acuerdo a un método. Debe estar basado en la observación participante, que debe ser una constante, no se puede parar un solo instante. Hacer trabajo de campo es una labor agotadora.

La observación directa y la observación participante

La observación directa resulta bastante valiosa a la hora de entender algunos aspectos de una cultura, en particular aquellos que son más públicos, de los que se habla más y acerca de los que se está más de acuerdo. También los sistemas más metódicos son importantes: hacer mapas, censos por familias, observación del comportamiento, además de entrevistas muy específicas con una muestra de personas.

La etnografía cuenta con una observación profunda, directa y prolongada, y por ello puede proporcionar al investigador una riqueza de material descriptivo que cubre una amplia gama de fenómenos. Mientras realiza el trabajo de campo, el etnógrafo tiene la oportunidad de conocer el contexto en el que operan las tradiciones de la sociedad; puede preguntar directamente a la gente por estas tradiciones y puede observar los fenómenos que parecen estar relacionados con estas prácticas. Además, si el etnógrafo ha formulado una posible explicación de un fenómeno, la puede verificar recogiendo información nueva.

La observación participante es una actitud metodológica, una posición de estar que no se puede definir con una fórmula. Cada investigador varía en cuanto a su comportamiento y opiniones, así como cada sociedad a estudiar es diferente en cuanto al grado de aceptabilidad, de acogida... También determina la aceptación de los investigadores en la sociedad dependiendo de existencias pasadas que haya tenido el pueblo investigado. Implica estar siempre "siendo parte de".

El trabajo tradicional planteado por Malinowski tenía una obsesión por conseguir una visión holística (de grupo) con el que aglutinar un sentido de totalidad, que incluyera economía, parentescos,... realizados en sociedades relativamente aisladas, pequeñas y fácilmente distinguibles. Aunque estemos hablando de algo concreto, esto tiene que estar relacionado y contextualizado en una cultura concreta. No es posible hablar de sexualidad sin hablar de economía (puesto que las relaciones comerciales influyen en las personales). No hay que perder de vista otras cosas que suceden que pueden tener relación con el tema que estudiamos. La observación participante provee al investigador de datos que no se obtienen de forma inquisitiva.

El rol del investigador

Lo primero que hay que hacer cuando tenemos marcado el objetivo de la investigación es establecer el Rol de Investigador, es importante tener un discurso preparado, saber qué se quiere decir, presentando

ante nuestros potenciales informantes nuestras intenciones generales con sentido común. Cuando llegamos a nuestro lugar de investigación, lo primero que hay que hacer es empezar a construir ese rol de forma clara, decir quiénes somos y por qué estamos allí. Esto facilitará nuestra aceptación en la sociedad a estudiar. Se puede empezar, por ejemplo, visitando a las autoridades (reales o morales) de la comunidad, ya que son agentes de autoridad y de opinión. Hay que explicitarlo siempre (no hay que ocultar la identidad).

Un buen investigador sabe medir una relación de equidad (*quid pro quo*, feedback); relación cordial y leal, tú me das y yo te doy. Culturalmente, necesitamos explicaciones para todo, y cuando no las tenemos nos las inventamos; es decir, que si no construimos el rol, la gente lo hará por nosotros (Ejemplo: investigación del profesor en una comunidad ganadera; al no crear un rol, produjo confusión y los habitantes del pueblo pensaron que era un cazaherencias o un espía del catastro), y cargar con esas preconcepciones es difícil, puesto que puede coaccionar a los informantes a no informar. Son un lastre.

Cada comunidad varía respecto a su apertura, afecto,... son más o menos acogedoras; determinan también su aceptación de investigadores en función de experiencias anteriores (extranjeros que han llegado a la comunidad, o que han ido durante un tiempo, o incluso otros investigadores). Ejemplo: hay cosas, como los conflictos políticos, que también pueden influir (como relacionarse sólo con un clan). Un grupo es una agrupación relativa, a veces más perceptible desde el exterior que desde el interior. Se da una suma de solidaridades (proverbio árabe: yo contra mi hermano, yo y mi hermano contra el vecino, yo, mi hermano y el vecino contra el extranjero). Cuando llegamos a un grupo y somos un foráneo (libres de preconcepciones y normalidades) provocamos una reacción de desconfianza (¿Quién es? ¿Qué quiere?). Se necesita un periodo de relaciones personales para saltar estas reticencias, que habitualmente ronda los seis meses.

Durante los meses que dure la “habitación”, habrá que ir haciendo otras cosas. Es importante empezar el trabajo de campo con una línea a seguir. En la construcción del rol hay que establecer, siempre que sea posible, relaciones cordiales con todos los individuos. Ser cortés, saludar siempre, tratar de usted,... crear una imagen de uno mismo que facilite las relaciones. Es normal que en el establecimiento de relaciones se constituyan amistades, aversiones,... Cuidado, pues la amistad puede conducir a la valoración de su opinión por encima de los demás. Hay que mantener la distancia pero también acercarse (no se trata de ser un falso amigo o un espía). Estos son buenos momentos para “hacer tecnología”. Ej.: ¿cómo se hacen las cosas? La gente suele hablar de estas cosas con orgullo. También podemos aprovechar para realizar mapas de comunidad, perfiles físicos, ubicaciones o distribuciones,...

Los conflictos a los que deberemos enfrentarnos durante el establecimiento del rol de investigador son varios:

- Estereotipos o prejuicios: Preconcepciones generalizadas sobre un grupo. Se da en las dos direcciones; por un lado, el investigador, que debe estar preparado para sujetarlas y controlarlas. Por otro lado, los miembros de la comunidad respecto al grupo al que pertenece el etnógrafo; éste tendrá que obviarlos. A menudo en el trabajo de campo el antropólogo es europeo y las comunidades que estudia no. En muchos de los trabajos el antropólogo ha tomado una posición de poder; sus comportamientos y preguntas pueden incrementar la desconfianza. Mientras el antropólogo intenta comprender a la comunidad, ocurre también a la inversa (importancia rol investigador).

- ¿A quién le sirve la investigación? Si los nativos conocen la sociedad europea, piensan que la investigación es para ganar mucho dinero.
- En algunos casos, temen que el etnógrafo no acepte sus costumbres y las considere poco intelectuales o supersticiosas; por lo que a veces ocultan información. Suelen aparecer vinculadas a ciertas creencias religiosas, sobre todo si antes ha habido misioneros. Temen el menosprecio.

De ahí la importancia en la construcción de un rol claro y honesto, superando el pasado y la sospecha. Hay que establecer unas relaciones positivas, no impositivas ni colonialistas. Esto provocará que, aunque el investigador no sea completamente aceptado, pueda establecer relaciones suficientes de amistad y cordialidad.

Los roles dependen de:

- Fondos económicos: el investigador es una fuente de recursos, regalos,...
- Fuente de humor: El investigador resulta una fuente de chistes como resultado de preguntas tontas, forma de vestir o dominio nulo del idioma.
- Puede ser visto como una fuente de información del exterior; nos podemos convertir en consultores, puede haber tanto interés de un lado como de otro.
- Puede convertirse en un peñazo, la mayoría de veces los informantes quieren ayudar, se sienten importantes; aunque a veces no entienden lo que quieren. Ejemplo: Los Yanomamo inventaron los nombres de sus antepasados porque no pueden nombrarlos según su cultura.
- Cuestiones éticas: no son invitados, hay a veces que en la comunidad los investigadores son percibidos como alguien rico e influyente y temen las represalias de la no cooperación. Sobre todo durante el colonialismo. Un antropólogo no debería abusar de sus privilegios o estatus, ni debería publicar datos secretos. La ADA tiene un código de conducta permanentemente revisado que contiene cuestiones como no continuar investigaciones que puedan perjudicar a la comunidad, pedir el consentimiento, proteger el anonimato, no hacer chantajes,...
- Choque cultural: Mucha gente, rodeada de otro idioma, comiendo otras cosas, viviendo en casas extrañas,... ha sufrido shocks y traumas, frustración, desequilibrio, enfermedades fisiológicas,... debido a la extrañeza.

Los informantes

La empatía cobra gran importancia a la hora de conectar con las personas estudiadas. Debemos respetar siempre a los informantes, por lo que si no quieren que su nombre sea publicado, debemos aceptarlo (debemos ajustarnos a los acuerdos de confidencialidad que establezcamos). En el caso de que sea necesario un nombre a la hora de exponer la tesis, se utilizará un sobrenombre del estilo "sujeto A", "sujeto 1", etc. Hay que tener en cuenta que no sólo el investigador está observando al sujeto, sino que el sujeto siempre va a estar tanteando cómo reacciona el investigador.

Los informantes son aquellas personas que nos proveen de información; por lo tanto, a priori todos los miembros de una comunidad pueden convertirse en informantes. Pueden clasificarse en distintos tipos:

- Informantes clave: Son aquellos que, bien por su personalidad o bien por su posición, nos van a aportar información de gran calidad. Hay que tener en cuenta que puede haber personas poco comunicativas que resulten ser informantes clave.
- Informantes normales: No aportan tanta información. Pueden ser mejores o peores, pero siempre puede resultar interesante su reacción, la forma de comportarse,... En todas las comunidades hay personas que por accidente, experiencia, talento o preparación pueden proporcionar la información más completa o útil sobre aspectos particulares en la vida; se trata de los informantes privilegiados.

Metodología del trabajo de campo

Recogida de datos

Como se ha visto antes, se basa en la observación directa y la observación participante, y se lleva a cabo mediante la realización de un cuaderno de campo y de un diario personal.

Conversaciones o entrevistas

Participar en la vida local significa que los etnógrafos hablan constantemente con la gente y les preguntan sobre lo que observan. A medida que aumenta su conocimiento de la lengua nativa, van entendiendo más y mejor.

Siempre debe haber una reflexión previa anotada, antes de realizar una entrevista o un encuentro. No siempre hay que limitarse a un desarrollo de preguntas, pero sí hay que tener pensado lo que se pretende descubrir, a dónde queremos llegar. A la hora de plantear las entrevistas, lo normal es que planteemos las conversaciones de la misma forma que se plantean las obras de teatro clásicas; es decir, con una introducción, un nudo y un desenlace. Esto nos ayudará a saber cuándo sacar el tema importante, pues lo más normal es que no se empiece por lo más profundo, pues la persona puede cerrarse en banda. Lo más adecuado es empezar por recabar datos sobre la persona, y dejar que el informante vaya contando lo que desee mientras el investigador guía la entrevista hacia el tema que desea conocer.

Para conseguir lo anterior, es necesario crear una atmósfera de confianza, un clima agradable, en un entorno en el que el informante se sienta cómodo,... tal vez aquellas cosas importantes que queramos descubrir vayan saliendo solas en la conversación o, si no, podremos descubrirlas más fácilmente.

En las relaciones con los informantes, podemos encontrar dos maneras de recabar información oral:

- Conversaciones casuales (o con apariencia de casuales): Necesitan un esquema de fondo, una reflexión previa sobre lo que se espera y se quiere conseguir. Hay que crear una atmósfera de comodidad, no intimidar con la tecnología, empezar con temas generales y poco importantes e ir llegando poco a poco a los temas más peliagudos de los que queremos obtener información. No se debe forzar al informante, pues éste podría cerrarse.
- Entrevistas: Se formula un cuestionario en función de lo que queramos obtener. Las entrevistas deben tener aire de cordialidad y un diseño previo para hacer que la conversación sea fluida, debe tener una estructura coherente. Hay que tomar notas durante la entrevista, son muy importantes. Después de la entrevista, hay que encontrar un momento de soledad para plasmar nuestras impresiones sobre lo acontecido. Hay dos tipos de entrevistas:

- o Estructurales o cerradas: de respuesta concreta y fácil, a partir de las cuales se establecen las relaciones de parentesco, propiedad, rituales y trabajo corporativo. En comunidades pequeñas estas relaciones interpersonales facilitan muchos actos.
- o Libres o abiertas: aquellas en las que el individuo hace preguntas muy abiertas esperando que el entrevistado proporcione respuestas complejas y elaboradas. Para adquirir una buena información, las preguntas se suelen hacer en momentos de confianza. Al ser preguntas presentadas de forma genérica, se obtiene información sobre asuntos particulares y se establecen nuevas líneas de actuación.

Pero además, la observación del antropólogo provee de un conocimiento que no se puede alcanzar mediante la entrevista. Muchas veces los informantes prescinden de contar detalles que son visibles mediante la observación, también hay que tener en cuenta que, al formar parte de la cultura, el informante puede considerar que algo es habitual, que no tiene la menor importancia porque es algo obvio. Además, puede darse una discrepancia entre lo que la gente dice o afirma que hace verbalmente y lo que realmente se hace. Por eso hay que tener en cuenta el comportamiento del informante, que suele divergir según creencias, opiniones... La observación y las anotaciones en el cuaderno de campo nos permitirán contrastar los datos de las entrevistas con lo que hemos observado sin haber preguntado. En las entrevistas, tratamos de descubrir creencias y percepciones que debemos comparar con lo que nosotros observamos y anotamos.

Las entrevistas que realicemos deben ser transcritas o para poder trabajar sobre ellas una y otra vez.

Encuestas

Cuando nos adentramos en la investigación de lo que llamamos sociedades complejas (grupos que están integrados en nuestra sociedad, populosa, con estratificación social y con gobiernos centralizados), podemos desarrollar no sólo entrevistas, observación participante, etc., sino que debemos acudir a técnicas más sociológicas que antropológicas. Estamos hablando del diseño de encuestas.

La encuesta suele tomar una muestra (un grupo de estudio manejable) de entre una población mucho más amplia. Mediante el estudio de esta muestra (que debe ser representativa y estar adecuadamente seleccionada), los científicos sociales pueden hacer inferencias precisas sobre la población más amplia. Para ello, hemos de definir muy bien los objetos de nuestra muestra, qué personas van a reunir unas circunstancias suficientes (edad, sexo, religión, preferencias políticas,...). El número de variables que manejemos va a proporcionarnos una muestra más rica y más jugosa para conseguir resultados. La encuesta la realiza el investigador, pero lo mejor es que sea contrastada por terceros.

Los encuestados son las personas que contestan a las preguntas de una encuesta y que no tienen porqué coincidir con los informantes. En una muestra aleatoria al azar, todos los miembros de la población tienen la misma probabilidad estadística de ser elegidos por inclusión.

Existen varias diferencias entre la investigación mediante la encuesta y la etnografía:

- En las investigaciones con encuestas el objeto de estudio suele ser una muestra elegida. Los etnógrafos estudian comunidades desde un punto de vista global y en pleno funcionamiento.
- Los etnógrafos realizan trabajo de campo, estableciendo una relación directa con la gente que estudian. Se esfuerzan por entablar relación. Los investigadores que hacen uso de las encuestas no tienen contacto personal con los encuestados.

- Los etnógrafos llegan a conocer a sus informantes y suelen interesarse por todos los aspectos de sus vidas. Las encuestas se centran en un reducido número de variables.
- Quienes investigan con encuestas suelen trabajar en países modernos. Los etnógrafos investigan todo tipo de poblaciones.
- La encuesta está relacionada con grupos grandes, sus resultados tienen que ser analizados estadísticamente. Dado que las ciudades que han estudiado tradicionalmente los antropólogos son más pequeñas y menos diversas, a veces las encuestas son inservibles para la investigación.

Elaboración de mapas

Es importante realizar mapas donde aparezcan los espacios físicos del lugar estudiado. Hay que establecer las zonas ricas y pobres, los lugares de ocio y sociabilidad,... Diseñar esto nos ayuda a entender el espacio estudiado: saber quién vive en cada casa nos ayuda a establecer las redes sociales subyacentes mediante el método genealógico, saber la importancia de las familias en la estructura social, conocer la política de la zona,... Fruto del desarrollo de este método sabemos quiénes pueden ser los informantes claves de una sociedad

Historias de vida

Con frecuencia, cuando se encuentra a alguien que nos parece inusualmente interesante, se recoge su historia de vida (su biografía). Esta recogida de las experiencias proporciona un retrato cultural íntimo y personal, algo que sería imposible obtener por otros medios. Las historias de vida nos revelan como perciben, reaccionan y contribuyen a cambios que afectan a sus vidas determinadas personas concretas. Estos informes pueden ilustrar la diversidad existente dentro de una comunidad. Nos proporcionan un vívido retrato de un individuo dentro de una sociedad concreta.

Se realizan a partir del relato del sujeto. Requiere un trabajo intensivo con los informantes clave, pues se practica sobre la base de muchas entrevistas, que además se hacen en profundidad. Posteriormente, hay que reconstruir su vida y ponerla en orden a partir de los retazos que nos ha relatado en las entrevistas.

Métodos genealógicos

Nos permiten conocer qué individuos están emparentados entre sí, los términos que utilizan para nombrar a sus parientes, los métodos de matrimonio,... es decir, nos permiten descubrir los vínculos fundamentales para la vida social y la organización política a través de los principios de parentesco, filiación y matrimonio, que son los ladrillos de la construcción social en las culturas no industriales.

Investigaciones centradas en temas o problemas concretos

La información que interesa a los etnógrafos no se limita a lo que los informantes digan o puedan decirnos. Por más que esto sea significativo, no podemos depender ni de la observación participante ni de las entrevistas en profundidad. Los antropólogos deben conocer la globalidad del contexto social, ver cómo la cultura trata de resolver ciertos problemas como la densidad de población, la calidad medioambiental, el clima, la geografía física, la dieta, el uso de la tierra,...

La información que nos proporcionan los informantes no es la suficiente para entender una sociedad, hay que buscar nuevas fuentes de información que nos permiten la contextualización de datos del problema que investigamos. Ya no podemos estudiar una sociedad como una cultura aislada, porque actualmente todas tienen alguna relación exterior de cualquier tipo, aunque no dependa de ellos mismos.

Desarrollar una investigación longitudinal

Los nuevos sistemas de transporte permiten a los antropólogos ampliar el área de su investigación y regresar en repetidas ocasiones. La investigación longitudinal consiste en el estudio a largo plazo de una comunidad, basado generalmente en repetidas visitas.

De esto se deriva, en muchas ocasiones, el hecho de desarrollar la investigación en equipo, pudiendo volver el investigador con miembros de un equipo que se centre en problemas más concretos, utilizando a investigadores más aptos para obtener cierta información. Por ejemplo, a veces es mejor que si la investigación la ha realizado un hombre, vuelva a visitar el sitio una mujer o viceversa, ya que algunas cuestiones (como las que se refieren a la sexualidad) van a ser contestadas con diferente confianza según el sexo de quién las lleve a cabo.

El trabajo en grupo obliga a hacer dinámicas de grupo, sesiones de trabajo conjunto y puesta en común de datos,... para que la información obtenida por cada miembro del equipo sirva para la contextualización de los datos, y así poder rediseñar las estrategias.

Las condiciones básicas de un trabajo de campo

La evolución teórica y metodológica ha sido muy grande. Malinowski centraba su concepción de la cultura en un enfoque funcionalista, de manera que el investigador tratará de estudiar cada parte de la cultura para entender el todo. Malinowski hizo lo que hoy llamaríamos una antropología de salvamento: el etnógrafo estudia la diversidad cultural amenazada por Occidente. Por ello, los primeros informes de Malinowski narraban lo que se creía que iba a desaparecer (que en realidad no desaparece, sólo se transforma). El estilo de estas etnografías era el realismo o presente etnográfico: aquí me planto y digo lo que veo. La meta del investigador era presentar un informe objetivo de alguien que ha estado allí (being there), su papel era científico y se convertía en la voz del nativo.

Esto ha variado en la actualidad, las investigaciones contemporáneas tienden a ser menos inclusivas, tienden a centrarse más en temas particulares; el antropólogo quiere conocer el punto de vista del nativo, el enfoque EMIC. Esto ha cambiado debido a la introducción de la antropología interpretativa, a partir de la obra de Clifford Geertz, que definía a las culturas como “textos cargados de significados que los nativos leen constantemente y que los etnógrafos deben descifrar”. El entendimiento transcultural surgirá de una conversación entre el etnógrafo, el nativo y el lector.

TEMA 3: GRUPOS ÉTNICOS, ETNICIDAD Y SISTEMAS POLÍTICOS

Se utiliza el término “grupos étnicos” cuando se describe una cultura particular en un país o región en la que hay otras culturas. Son grupos cuyos miembros comparten ciertas creencias, valores, hábitos y costumbres que se deben a un sustrato común. Los grupos étnicos tienen que relacionarse con los restantes grupos que habitan en la misma región, por lo que las relaciones interétnicas son muy importantes. Los miembros de un grupo étnico pueden definirse a sí mismos como diferentes debido a características culturales como la lengua, la religión, la experiencia histórica, el aislamiento geográfico, el parentesco o la construcción de una idea racial. Los referentes de un grupo étnico pueden incluir un nombre colectivo (etnónimo: nombre con el que se reconoce el grupo. No tiene porqué ser el mismo que con el que son reconocidos. Por ejemplo el etnónimo de los esquimales es “inuit”). Pero además de los etnónimos, hay una afiliación común (se consideran descendientes de “X”), un sentido de solidaridad, y la asociación con un territorio específico que el pueblo puede poseer o no (ejemplo: el pueblo judío). Estas creencias no tienen porqué corresponder a una verdad histórica comprobada, puede ser una invención (“La invención de la tradición”: según Hobsbawm y Ranger, es la fijación de raíces espectaculares).

Tenemos que pensar en la relación entre cultura y etnicidad. La etnicidad está basada en similitudes y diferencias culturales, pero tiene que haber un principio activo de asunción, tiene que ser asumido y practicado. Un grupo étnico es casi sinónimo de cultura. Los miembros de un grupo étnico pueden definirse a sí mismos como especiales de manera natural o construida. A veces hay un juego de identidades, por ejemplo: se es hispánico (raza) pero se ha nacido en Estados Unidos (nacionalidad). La etnicidad como identidad construida por un pueblo se basa en la existencia de tradiciones culturales comunes y no en rasgos biológicos.

La etnicidad, por lo tanto, significa identificarse y sentirse parte de un grupo étnico, implica la exclusión de otros grupos sociales y se basa en la exaltación de las similitudes (entre los miembros del grupo) y de las diferencias (del grupo respecto a otros). Todos los elementos que un grupo escoge para diferenciarse de los demás responden al concepto de etnogenesis.

Los individuos se batan en una suma de identidades, es decir, que la gente participa en distintos niveles de identidad, los gestiona y los utiliza según diferentes contextos y situaciones. Los individuos se manejan en una suma de identidades, que conforman algo similar a un conjunto de círculos concéntricos. La identidad cultural es excluyente e inclusiva (los elementos más esenciales son los que están más vinculados: primero te sientes burgalés, luego castellano, luego español,... depende del contexto), se construye siempre en relación a otros, generando diferencias. De aquí nace el concepto de otredad, que significa otro. El afán por construirse una única identidad es un absurdo, una trampa cultural que nos puede llevar a cometer errores. Las subculturas configuran subgrupos internos dentro de la sociedad en función de la clase social, la religión, la etnia, etc.

En las sociedades complejas, como la del presente, las personas negocian la identidad social (Ej.: qué es ser español).

La identidad vinculada al desempeño de roles se puede llamar estatus. Los estatus son posiciones que las personas ocupan en la sociedad; una persona puede ser al mismo tiempo madre, amiga, jefa,... Todos tenemos varios estatus, algunos de los cuales predominan sobre otros en contextos determinados, pero esto no implica que los demás se excluyan.

Existen dos tipos de estatus:

- Estatus adscritos: aquellos en los que las personas tienen escasa o nula capacidad de elección. En este contexto, la raza y la etnicidad son adscritos. Nacemos miembros de un grupo y así permanecemos. En muchas sociedades, los estatus adscritos van ligados a una posición político-social concreta.
- Estatus adquiridos: son aquellos que no se adquieren de forma automática, sino que se obtienen mediante esfuerzos, tratos, talentos, logros, actividades, acciones, etc. (ejemplo: estudiante, profesor, médico, padre, jefe).

Nuestros estatus de parentesco son en parte adscritos (somos siempre hijos, sobrinos, nietos,... de alguien) y en parte adquiridos (nosotros decidimos si nos casamos, tenemos hijos,...).

A veces los status de una persona pueden ser excluyentes, sobre todo los adscritos: hombre / mujer, blanco / negro,...

Minorías

Se trata de grupos que están subordinados y tienen menos poder que las mayorías, aunque no siempre el concepto de minoría implica un menor número de personas; el concepto se basa realmente en su subordinación a otro grupo (ejemplo: los negros en África). Con frecuencia los grupos étnicos son minorías.

Cuando un grupo étnico asume que tiene una base biológica y que sus miembros comparten “sangre” o “genes”, se autoreconoce como “raza”. La discriminación hacia ciertas razas es lo que llamamos racismo. La raza es una categoría cultural, no hay una categoría biológica que confirme estas diferencias. Las diferencias o contrastes percibidos suelen responder a la adaptación al medio (melanina, nariz, color de pelo,...) que no tiene que ver con valoraciones científicas; por lo tanto, no existe la raza blanca ni la raza negra, ya que no hay nada que nos diferencie genéticamente. Solo son posibles las construcciones sociales de raza, no las biológicas. Muchas veces se utiliza por igual etnicidad y raza en referencia a un grupo concreto (como con los gitanos).

En EEUU, el término raza todavía se utiliza la clasificación de razas; y de ello se deriva la percepción de minoría. Esta clasificación racial se basa en la hipofiliación; es decir, se acude a la parte más baja del árbol genealógico para clasificar al individuo; por ejemplo, a un hijo de un matrimonio entre una persona blanca y otra negra se le caracterizara como negro. Esta regla provoca que una persona pueda declararse negra si tiene 1/32 parte de su sangre “negra” (ley negra de 1970). Si se le descubre a alguien un antepasado negro, automáticamente se le adscribe este estatus. La categoría predominante en EEUU es la WASP (White anglosajon protestant).

Esta llamada hipofiliación divide a la sociedad y priva a ciertas personas de algunos derechos o del acceso a determinadas posiciones de poder. No obstante, también permite a una persona reconocerse como parte de una minoría, lo que puede implicar una ventaja económica concreta (por ejemplo, los nativos estaban exentos de impuestos. Para ser considerado nativo hay que tener un antepasado entre 4 u 8, dependiendo de quién otorga la identidad); así como el reconocimiento de una minoría le permite reivindicarse (existe la creencia de que cuantas menos personas constituyan la minoría, menos poder tendrá esta).

En EEUU es más fácil negociar una identidad hispana que una negra, ya que los hispanos pueden elegir reclamar o no la pertenencia a la minoría.

Japón: “No es de los nuestros”

En Japón, un ejemplo de minoría sería el grupo llamado Burakamin, que son la clase social más baja del país, constituida por aproximadamente 3 millones de individuos étnica, lingüística y racialmente indistinguibles de los otros japoneses. Sin embargo, ellos son los Parias del Japón.

Los grupos mayoritarios, o razas superiores, se definen por oposiciones y por diferencias con los otros grupos, los cuales tienen matices negativos (son feos, sucios, ladrones...) que la raza superior no tiene.

“Ser o no ser de los nuestros”: el que no lo es debe permanecer fuera del grupo. La integración, por lo tanto, no se fomenta en esta sociedad. Existe una segmentación de carácter residencial; es decir, que el que no pertenece a un grupo ha de vivir fuera de la comunidad en la que vive dicho grupo, para evitar una mezcla entre ambos.

En la cultura japonesa, se considera que existen ciertos grupos étnicos con una base biológica diferente (aunque esta base biológica no existe en realidad). Los Burakamin son un ejemplo de dichos grupos, aunque son física y psicológicamente indistinguibles del resto de las personas que no tienen estos orígenes.

La sociedad japonesa estaba dividida en cuatro castas: samuráis (grupo de elite, administradores y guerreros), agricultores, artesanos y comerciantes. Los antepasados de los Burakamin estaban por debajo de estas cuatro castas, y eran los encargados de realizar los trabajos “sucios”: enterraban a los muertos, sacrificaban a los animales... Por eso se le consideraba un grupo intocable. Constituían la más baja clase social del Japón.

Los Burakamin suelen tener acceso limitado a la educación; aún así, aquellos pueden ir a la escuela, al instituto o a la universidad, estudiar y obtener títulos académicos, no pueden obtener trabajos porque los japoneses han logrado perpetuar un sistema de discriminación a través del cual se puede conocer el pasado familiar. Este sistema se denomina “koseki” (registro del pasado familiar), es un registro gubernamental que se remonta cientos de años atrás, y es el sistema de control social más eficiente del mundo. Cuando un japonés va a buscar un empleo, ha de facilitar su lugar de residencia, por lo que este dato se utiliza como discriminador y diferenciador de ciertos grupos que viven en lugares concretos. En las empresas, todavía hoy en día se considera que contratar a un Burakamin le dará a la empresa una imagen poco limpia que la situará en desventaja en relación a la competencia. Por este motivo, la gran parte de ellos acababan haciendo carrera en el mundo del crimen (la mafia japonesa está integrada en su gran mayoría por personas pertenecientes a este grupo), en la prostitución, en los espectáculos o en el deporte.

En el sistema de mediación en el matrimonio en Japón, existe algo similar a las celestinas, que se encargan de poner contacto a las familias y de comprobar que si ambas estén limpias. Siempre que hay una decisión importante, ya sea una selección en un empleo o una búsqueda de pareja para contraer matrimonio, el pasado familiar se revisa, con el fin de saber si se es o no un Burakamin.

Esta es la razón de que los Burakamin se vean en dificultades para salir del menosprecio de pertenecer a esta determinada clase social. Siempre están marginados socialmente.

Grupos étnicos, naciones y nacionalidades

En el pasado, “nación” fue sinónimo de grupo étnico o tribu. El concepto de nación en el periodo antiguo no tiene que ver con el concepto de nación el siglo XIX. A partir del siglo XIX al concepto de nación se le añade el de estado y da lugar al nacimiento de la nación-estado.

En la actualidad, las naciones-estado no son étnicamente homogéneas, aunque hay una fuerte tendencia cultural dentro de ellas a representarse como tal, lo que lleva a conflictos internos. El conflicto reside en cómo se va a reconocer esta diversidad, y cómo se va a comportar y presentar como homogénea.

En algunos momentos, en las sociedades existe una demanda en referencia a la identidad social por parte de algunos grupos, por el conflicto del “ser” en la nación-estado. El momento en que está mejor representada una nación es cuando se vive un momento conflictivo. Los grupos étnicos que en alguna ocasión tuvieron o desean volver a tener un estatus político autónomo se denominan nacionalidades. En palabras de Benedict Anderson, se trata de “comunidades imaginadas”: se ha de construir una imagen definida que englobe a todos los individuos de la nación, de tal forma que se desarrollen sentimientos de solidaridad y camaradería entre ellos. Estas comunidades imaginadas llevan en muchos casos a generar un anhelo no cumplido en grupos diseminados (pueblos que están repartidos por más de un país, como los judíos). En este caso, aún cuando el grupo étnico se convierta en nación-estado, continuará siendo una comunidad imaginada, ya que la mayoría de sus miembros, aunque sientan una estrecha camaradería, nunca convivirán en el mismo lugar.

Gellner plantea que el nacionalismo ante todo es un sentimentalismo (sentirse parte de...), eligiendo símbolos que supuestamente nos identifiquen como tal (¿Qué es realmente ser español?).

La diversidad étnica puede ir asociada con una coexistencia e interacción positiva de un grupo con el conflicto. Hay naciones-estado en las que múltiples grupos culturales viven juntos en razonable armonía.

Existen tres formas de encarar la diversidad: asimilación, multiculturalismo y sociedad plural.

- Asimilación: es el proceso de cambio que puede llegar a experimentar un grupo étnico minoritario en una sociedad en la que predomine otra cultura. Este grupo étnico minoritario se incorporará y adoptará la cultura mayoritaria. Este es el modelo de países como Francia. No obstante, también podemos hablar de asimilación forzosa cuando se obliga a una etnia a adquirir otra cultura.
- Sociedad plural: se basa en algunos de los estudios de Frederik Barth (“Los grupos étnicos y sus fronteras”), donde demostró que los grupos étnicos diferenciados pueden estar en contacto durante generaciones sin asimilar la cultura de otros grupos y bajo una coexistencia pacífica. Una sociedad plural es aquella que combina los contrastes étnicos con la interdependencia económica. Según Barth, las fronteras étnicas son más estables y permanentes cuando estos grupos étnicos ocupan nichos ecológicos diferentes.
- Multiculturalismo: considera la diversidad cultural de un país como algo bueno y deseable que debe fomentarse. Es justamente lo opuesto al modelo asimilacionista. La visión multiculturalista fomenta la práctica de las tradiciones multiculturales. Una sociedad multicultural, por lo tanto, sociabiliza a sus miembros no sólo en la cultura dominante sino también en una cultura étnica normalmente vinculada a la cultura de origen. El multiculturalismo funciona mejor en un sistema político que promueva la libertad de expresión, condiciones que permiten este diálogo social y donde hay muchos y muy diversos grupos étnicos.

Los países europeos tienden a un modelo u otro. España no se ha enmarcado todavía, pero tiende al modelo asimilacionista. Influidos por el modelo francés, tendemos al contrato social: la promesa de aprender la lengua oficial y ciertas tradiciones que creemos que son importantes dentro de nuestra identidad cultural. El modelo anglosajón tiende más al modelo del multiculturalismo, aunque con ciertos

problemas. Es muy difícil que se produzca un multiculturalismo tal y como es descrito en la teoría. En torno a esto se desarrollan unos debates políticos muy fuertes; y es en torno a los conflictos culturales de donde parten todas las tendencias políticas.

Raíces del conflicto étnico

La etnicidad, basada en las diferencias y similitudes culturales percibidas en una sociedad o un país, puede expresarse en un pluralismo y un multiculturalismo pacíficos, o en la discriminación o confrontación violenta interétnica. La cultura es tanto adaptante como mal-adaptante. La percepción de las diferencias culturales puede tener efectos desastrosos en la interacción social. Las raíces del conflicto étnico pueden ser políticas, económicas, religiosas, lingüísticas, culturales o “raciales”.

El conflicto étnico suele surgir por reacción a prejuicios o por discriminación:

- **Prejuicios (actitudes o juicios):** Consiste en minusvalorar a un grupo por sus comportamientos, valores, capacidades o atributos que asume. Las personas tienen prejuicios cuando sostienen estereotipos sobre grupos y los aplican a los individuos (los estereotipos son ideas prefijadas sobre la forma de ser de los miembros de un grupo). La gente con prejuicios asume que los miembros del grupo actuarán como “se supone que deben actuar” e interpretan una amplia gama de comportamientos individuales mediante los estereotipos, lo que les permite utilizar esos comportamientos para reafirmar aún más su estereotipo del grupo.
- **Discriminación (acción):** se refiere a políticas y prácticas que dañan a un grupo y a sus miembros. Puede ser de facto (practicada, pero no legalmente decretada) o de jure (parte de la legalidad). También podemos distinguir entre discriminación actitudinal (las personas ejercen la discriminación contra los miembros de un grupo por tener prejuicios hacia ese grupo) e institucional (hace referencia a programas, políticas y posicionamientos institucionales que niegan la igualdad de derechos o de oportunidades, dañando a los miembros de esos grupos discriminados). La forma más extrema de discriminación actitudinal es el genocidio (eliminación deliberada de un grupo mediante el asesinato en masa).

Organización política

Cuando hablamos de antropología política, nos referimos a antropología enfocada al estudio de sistemas políticos. Estas instituciones políticas pueden presentarse de forma muy estructurada o no (fuerte institucionalización = aspectos formales; débil institucionalización = aspectos informales).

Las grandes tendencias sociopolíticas son cuatro y responden a un estudio de 1962 de Elman Service. Este autor propone los términos banda, tribu, jefatura y estado como etiquetas prácticas para los distintos tipos de organizaciones sociales y políticas.

Antes de entrar a definir estos conceptos, hay que tener clara la diferencia entre sociedades igualitarias, de rangos y estratificadas:

- **Sociedades igualitarias:** Se dan en bandas y tribus. Se trata de una sociedad en la que el manejo de la riqueza, el poder y el prestigio se lleva a cabo de una manera restrictiva, con tensiones y fuerte control. Estas sociedades tienden al igualitarismo, por lo que lo último que debe emerger es el individualismo, ya que acabaría con ellas. Eso quiere decir que su sistema económico está basado en una fuerte participación colectiva, que se cimienta en que todos aportan y reciben por igual. En estas sociedades el control se ejerce para evitar crear diferencias y desigualdades. Generalmente son sociedades aisladas

del proceso de globalización. Su sistema de parentesco es abierto y bilateral (tanto parientes maternos como paternos). Un claro ejemplo de sociedad igualitaria son los Bosquimanos, grupos “forrajeros” que se basan principalmente en la caza y la recolección; es decir, en métodos extractivos y no productivos. El tipo sociopolítico organizativo de estos cazadores y recolectores es el sistema de bandas, grupos basados en el parentesco y en cuyo interior vamos a encontrar muy poco poder diferenciado.

- Sociedades de rangos: Se dan en jefaturas y en tribus con una organización más próxima a las jefaturas. Contienen un número límite de posiciones sociales que tienen algún tipo de oficio o actividad que desempeñan bajo el nombre de “rango”, normalmente se trata de títulos que confieren honor a los que los desempeñan. El privilegio de poseer estos títulos suele ser hereditario vinculado a ciertas familias o clanes. En la mayor parte de estas sociedades vamos a encontrar que algunos grupos de parentesco tienen un rango mayor en relación a otros. Cada grupo de parentesco se sitúa en una escala de rango, así como cada miembro dentro de un grupo concreto. La posición de más valor y con prestigio más alto obtiene las mejores recompensas, y la desempeña el individuo de más importancia dentro del linaje de más importancia. Un ejemplo de sociedad de rangos lo encontramos en los Tikopia, una sociedad polinésica formada por unas 1200 personas divididas en cuatro clanes patrilineales, cada uno con su propio jefe. Cada clan estaba formado por cuatro patrilineajes. Cada linaje tenía un cabeza de familia (el varón anciano vivo descendiente del hombre que fundó el linaje). Además de conferir distinta importancia a los individuos, los distintos linajes de un clan estaban organizados según el grado de importancia: un linaje de cada clan (que se supone que es el linaje original) desde el que continúan los linajes secundarios. El linaje noble de cada clan selecciona a uno de sus miembros para ser el jefe de la totalidad del clan. Los jefes y la nobleza de cada clan tienen algo más de riqueza que quienes no pertenecen al linaje noble, aunque suelen repartir lo recibido en banquetes, fiestas y ceremonias. El jefe y la nobleza de cada clan no pueden negar el acceso a los recursos del mar y la tierra. La nobleza recibe mucho prestigio y toma tributos de otros isleños pero no para enriquecerse. Sus cargos son un honor pero su riqueza no es grande.

- Sociedades estratificadas: Se dan en las jefaturas y en los estados. Una sociedad es estratificada si tiene marcadas desigualdades de acceso a distintos tipos de recompensas tales como la riqueza, el poder y el prestigio (los tres elementos de la riqueza). Esta desigualdad está basada en un desigual acceso a los recursos productivos, como la tierra o las herramientas, que la gente necesita para su estilo de vida; es decir, que un pequeño grupo de ente controla los recursos que toda la comunidad necesita para sobrevivir. Este acceso desigual a las recompensas tiene una fuerte tendencia hereditaria (circunstancias de nacimiento), y no en relación a las aptitudes personales. En las sociedades estratificadas los individuos y las familias están diferenciados por el acceso a estas riquezas, y de ahí se va a derivar el concepto de grupo social. Los tipos de sociedades estratificadas son muy variados, pero los dos más importantes son:

o *Sociedades de clases*: Tienen relativa y teórica posibilidad de movilidad entre las clases; es decir, que una persona tiene la posibilidad de ascender o descender de una clase social a otra. Estas sociedades, al contrario que las de castas, permiten el matrimonio con alguien de distinta clase, método comúnmente utilizado para subir de clase. Esta es una teoría vigente en las sociedades industriales. A pesar de esto, la práctica demuestra que, en general, la gente no se mueve de su clase, ya que existe una fuerte presión social en relación al matrimonio en su propia clase, pocos son los padres que animan a sus hijos a casarse con alguien de otra clase. Cuando sucede un cambio de

clase, muchos individuos se desvinculan de su grupo para rehacerse una nueva red social con una nueva identidad en la clase a la que aspira. Lo que sí se da es el movimiento de grandes grupos, como pasó con la ascensión de la burguesía (en este caso, se daban también matrimonios con la nobleza, donde la nobleza aportaba un título y la burguesía recursos económicos).

o *Sociedades de castas*: La principal diferencia con el sistema anterior es que están formadas por grupos claramente endógamos (obligatoriedad de casarse dentro del grupo social). Esta norma impide la movilidad social; no existe la posibilidad de subir en la escala social a través de un matrimonio intercastas. Uno nace en la casta de sus padres, ha de casarse con un miembro de la casta y sus hijos pertenecerán a esa misma casta. En caso de incumplir este mandato cultural, en cada cultura hay un castigo, pero es lo más habitual es que el de casta mayor pase a formar parte de la casta inferior y no a la inversa. El mejor ejemplo de una sociedad de castas es la India (aunque teóricamente este sistema no tiene vigencia política ni jurídica, la realidad es que sigue existiendo): las castas están relacionadas con las profesiones, y se agrupan en cuatro grandes varnas (Brahmanes, Kshatriyas, Vaishas y Shudras); cada varna tiene una jerarquía en función de los grados de honor, prestigio y/o pureza que comparte cada casta. Por debajo de este esquema existen los intocables o parias (su mera presencia o contacto físico ensucia el alma de las castas superiores), que realizan los trabajos más sucios y desprestigiados de la sociedad. Para conseguir esta inmovilidad social (que los intocables se conformen), se utiliza la teoría reencarnacionista del hinduismo (sólo se podrá renacer en una casta superior si uno no se rebela y es un buen “lo que sea”).

Formas de organización social

Estos modelos tienen muchas gradaciones, algunos sistemas pueden tener características de un modelo u otro, pero no debemos entender que se evoluciona hacia cierto modelo, sino que es un sistema que participa de dos modelos. Puede existir un cambio en la organización social de un grupo, pero esto no tiene nada que ver con avances y retrocesos, sino que cada sociedad, en un determinado momento, se adapta a un modelo concreto, según sus medios y necesidades. Debido a este gran abanico de gradaciones, se ha llegado a decir que las definiciones de Service resultan ser demasiado simplistas.

Bandas

Se dan entre los grupos llamados forrajeros (mala traducción de la expresión inglesa “foreign people”). Cuando hablamos de sociedades de bandas, aunque aparentemente se caractericen por un concepto de simplicidad, no se trata de una sociedad prehistórica.

Al contrario que los poblados sedentarios, las bandas no son permanentes. Se forman estacionalmente mediante una conjunción de familias nucleares, con el fin de adaptarse a las condiciones medioambientales. Estos grupos se basan principalmente en un sistema de caza y recolección, y gestionan el medio ambiente sin intervenir en él, por lo que se las ha venido considerando como un sistema ecológico; no obstante, esto no es del todo exacto, aunque sí se ha comprobado que conocen muy bien el medio ambiente y el entorno, de forma que adaptan sus ciclos de caza al ciclo reproductor, por ejemplo.

Dado que los progenitores y los abuelos de una persona proceden de bandas distintas, esa persona tiene parientes en varios de estos grupos. Hablamos de conjuntos que carecen de leyes formales, lo que no quiere decir que carezcan de métodos de control social. El cabeza de familia, suele ser el abuelo que adquiere el liderazgo. (Chaman).

Son sociedades igualitarias, donde se fomenta el grupo, no el individuo. Las sociedades recíprocitarias se basan en un concepto de deuda generalizada, que funciona perfectamente si todos participan por igual. Las bandas basadas en un sistema recíprocitario con éxito se han llevado a llamar sociedades de opulencia, ya que los individuos trabajan una media de siete horas a la semana, puesto que el trabajo está muy bien repartido entre todos. El gran conflicto es que haya individuos que quieran emerger y destacar; esto se soluciona a través de la cultura y las costumbres; por ejemplo, el cazador que da muerte a la presa comete un pequeño crimen hacia la naturaleza, y para redimir su pecado debe sacrificarse no comiendo de la pieza que ha cazado; de esta manera, se evita el pavoneo del cazador que da de comer al grupo. Otro riesgo es que aparezca la figura del gorrón (alguien que se aproveche de que el trabajo realizado es para todos); en este caso, se tiende a marginar a estos sujetos, ya que pueden desestabilizar el grupo. Cuando la figura del gorrón aparece, las sociedades intentan que cambie su conducta; si esto no ocurre, le expulsan del grupo, lo que a largo plazo no sólo acarrea su muerte social, sino también su muerte física, ya que no tiene a nadie para protegerle ni alimentarle. Para que esto no ocurra, existe el chamán (elemento mediador, un especialista religioso con poderes); éste se entera en seguida de quién está sembrando la discordia dentro del grupo y trabaja con el gorrón para intentar quitarle los malos espíritus. Lo normal es que el gorrón intente evitar que esos espíritus le posean y participará en todo para poder curarse.

La especialización de estas bandas está basada en el dimorfismo sexual, es decir, los sexos tienen capacidades físicas diferentes, por lo que cada sexo se ocupa de tareas distintas. Las tareas de caza y pesca son realizadas por los varones, mientras que las mujeres se dedican a la recolección de alimentos vegetales.

Hay que diferenciar dos tipos de bandas:

- Bandas simples: Se denominan así no por sencillas, sino porque su número reducido de miembros implica un menor nivel de control que en las bandas compuestas. Están formadas por 20 – 25 personas, cuyo cabeza de familia es el hombre de mayor edad de la banda, que adquiere una posición de liderazgo basada en su influencia como anciano. En cada banda se pueden observar distintos niveles de familia nuclear, que forman una familia extensa. Tienen un parentesco bilateral. Las bandas simples suelen estar relacionadas con la caza de animales no migratorios (venados, ciervos, guanacos, alces o pequeños mamíferos). Ocupan un territorio limitado que tiene una base de movilidad anual. Las actividades de recolección no suelen generar una gran cantidad de recursos que permitan una gestión a largo plazo (almacenamiento). La caza efectiva requiere que un reducido grupo de hombres parientes se reúnan en pequeñas partidas de caza, con las que obtienen la carne que van a compartir todos los miembros del grupo. Las bandas simples se consideran autónomas en lo económico y lo político pero con tendencias exogámicas. Uno de los ejemplos más conocidos son los Bosquimanos.
- Bandas compuestas: Las bandas compuestas suelen estar formadas por varios agregados de familia extensa, desde 50 hasta varios cientos de personas. Aunque siguen teniendo un liderazgo informal, hay una especie de líderes o cabecillas que suelen tener el calificativo de “grandes hombres”. Éstos no tienen autoridad sobre los miembros de la banda, sino capacidad de influencia, para convencer a la gente de la necesidad de actuar de determinada manera o en una determinada dirección. El puesto de gran hombre no tiene carácter hereditario, sino que reside en que el individuo cuente con unas cualidades virtuosas y carismáticas concretas (virtud social). El gran hombre debe mostrar ciertas habilidades, como una especial pericia para la caza y/o para la guerra, o poderes considerados sobrenaturales (premoniciones,...). Una banda compuesta es un grupo de carácter nómada o seminómada, un grupo que por su tamaño no tiene una cohesión tan fuerte como las bandas simples y

en cuyo seno es posible que se produzca el desmembramiento en grupos y su reconfiguración. La formación de las bandas compuestas suele ser fruto de la presión económica o la necesidad de cazar. Las bandas compuestas ejercen la caza de animales sujetos a las migraciones de rebaños (bisontes, caribúes, etc.), son cazas estacionales que facilitan dos grandes periodos de caza al año. El éxito de la caza de estos grandes rebaños requiere mucha gente y un gran control del espacio, guiando a los animales hacia trampas naturales como precipicios o zonas de agua, donde se pueden atrapar más fácilmente.

Uno de los ejemplos prototipos de banda compuesta son los indígenas comanches, que han vivido tradicionalmente en las grandes llanuras de los Estados Unidos de una forma más o menos independiente hasta 1875. Durante los primeros años del siglo XIX se trataba de un grupo étnico de entre 6000-7000 individuos y de 5 a 13 bandas principales. Estas bandas tienen un concepto territorial muy vago, comparten diversas zonas. La pertenencia a una banda es muy fluida, una familia puede salir de una banda de forma rápida y crear una nueva o adherirse a otra. Cada banda consistía en un número de familias, cada una de la cuales estaría encabezada por el varón de más edad. De entre todos estos hombres solía sobresalir uno que recibía el nombre de jefe de paz o cabecilla (Peace chief o headman = no significan jefe). No hay una forma clara y directa para escoger a este cabecilla, sino que sobresale por su virtud social, su bondad, su sabiduría o su habilidad para influenciar y conducir a otros hombres. Aunque en muchos casos pueden conducir partidas de guerra, el cabecilla no será escogido entre los hombres más agresivos o más ambiciosos. Estos jefes de paz permanecen como líderes aunque para los casos de guerra es usual encontrar a otro jefe guerrero que recluta por convencimiento a otros hombres para formar partidas de guerra; sin embargo, un líder de guerra no tiene apenas influencia social. Un jefe de paz es responsable del bienestar de su grupo. Alcanza las decisiones por consenso y dirige, junto con los jefes de las familias, los movimientos estacionales de la banda para la caza del bison. Para ello consiguen ayudantes voluntarios que cada mañana salen de la zona del campamento para otear en busca de enemigos o animales para cazar. Las bandas de comanches son políticamente autónomas. Rara vez dos bandas se juntan para resolver alguna cuestión. Los comanches viajan libremente entre las bandas, casándose con otros individuos. De tal manera, su sentido de equilibrio descansa sobre autoridades informales que sólo tienen capacidad de influir y que están basadas solamente en el parentesco.

Tribus

Las tribus, en contraste con las bandas, tienen una organización mucho más formalizada, basada en una mayor permanencia en el territorio. Tienden al sedentarismo, y siempre están organizadas por clanes y linajes. Están formadas por 1000 o 2000 individuos aproximadamente, y se trata una sociedad muy cohesionada y unida ante las amenazas externas. Según Service, son grupos especializados en sistemas de producción horticultora y/o pastoril. Tienen un carácter más centrípeto que centrífugo, al contrario que las bandas.

Tienen claras instituciones de liderazgo, con una autoridad limitada y con un acceso basado tanto en herencias como en habilidades del sujeto. Una de las instituciones más importantes en las tribus son las hermandades (también llamadas "sodalities"); están basadas en grandes grupos de parentesco o en otros elementos (edad, profesión) y son asociaciones voluntarias (ej.: sociedades de guerreros). Las hermandades pueden producir una cierta unidad entre comunidades geográficamente dispersas; es decir, individuos que

viven en distintas comunidades pueden formar parte de la misma hermandad. En muchos casos sobre la base de las hermandades se crea una relación política entre las tribus.

Un ejemplo de tribu son los Osage, en Norteamérica, un grupo horticultor en el que encontramos un nivel básico productivo. Son un grupo de gente del estado de Missouri, formado por entre 10000 y 11000 individuos divididos en cinco unidades permanentes o pueblos. La pertenencia a un pueblo u otro se daba en función del nacimiento. Si un hombre se casaba con una mujer de otro pueblo, se trasladaba al pueblo de su mujer, esto es, se regían por una pauta de residencia postmarital uxorilocal. Todo Osage tiene dos identidades formales: la de miembro de su aldea y la de miembro de un clan. Cada aldea es independiente del resto, cada una tiene sus huertos que son propiedad de las mujeres de la aldea. Dos veces al año, en verano y en otoño, cada aldea organiza su propia caza del bisonte, la cual requiere mucha participación, sobre todo masculina. Los Osages están divididos en 24 clanes, agrupados a su vez en dos grupos: los clanes del cielo y los clanes de la tierra. A pesar de la tendencia uxorilocal, los Osages son patriclanes, se estructuran por la línea paterna. Los Osage se rigen por un liderazgo basado en la influencia, no en la imposición: cada aldea va a tener dos líderes denominados Ka-Hi-Ga. Éstos representan a cada una de las mitades de los clanes y son dos cargos más o menos hereditarios (normalmente, el hijo mayor es escogido para suceder a su padre en este cargo). La autoridad de los Ka-Hi-Ga es muy limitada, su rol es salvaguardar la paz y la armonía en la aldea, lo que les lleva a ejercer de mediadores en disputas, pero no de jueces. Otro de sus papeles es organizar la caza del bisonte, cada día se intercambian esta labor. Todos los clanes están presentes en cada aldea, está organizada a nivel tribal. Los líderes de clan son también los líderes de los rituales, es decir, son chamanes, y suelen alcanzar estas posiciones a través de ritos de iniciación costosos y elaborados. Estos hombres tienen autoridad a partir del conocimiento ritual de las prácticas habituales de su propio clan. Colectivamente, los 24 chamanes controlaban todas las ceremonias, incluyendo aquellas asociadas a la guerra. Los chamanes se reúnen en consejo y toman colegiadamente las decisiones referentes a guerra y paz con otros grupos vecinos. A pesar de estos roles, estamos ante una sociedad básicamente igualitaria. La mayoría de los líderes son elegidos por sus cualidades personales y sus méritos individuales.

Jefaturas

Es una forma intermedia entre la tribu y el estado. En cuanto a tribu, la jefatura todavía se basa en el parentesco; en cuanto a estado, es una unidad política autónoma con un gobierno centralizado con poder para cobrar impuestos, con capacidad para reclutar gente para trabajar o para la guerra, y con capacidad para decretar e imponer leyes.

Son unidades políticas multicomunales (o policomunales), ya que engloban distintos pueblos. Sin embargo, a diferencia de las tribus, las jefaturas tienen un sistema político mucho más centralizado y formalizado. Una jefatura está encabezada por un solo jefe que gobierna gracias a derechos hereditarios y es éste quien suele desempeñar el mayor rango político y religioso. Un jefe gobierna desde una autoridad que ha recibido generalmente por herencia, por pertenecer a un parentesco o linaje singular. Este es el origen de los linajes reales. Estos derechos hereditarios son derechos construidos sobre derechos que se reciben de forma divina, se creen descendientes de una divinidad o encarnación de una divinidad en la tierra.

Una jefatura es una sociedad de rangos o sociedad estratificada, con un acceso a los recursos basado en la diferencia de estatus heredado. La mayor parte de las jefaturas van a estar asociadas a sociedades

horticultoras con artesanía regional. Suele existir la necesidad de regular y organizar los intercambios de productos y bienes; gran parte de esta gestión se lleva a cabo bajo un sistema económico redistributivo, que implica que el papel del jefe sea el de gestionar el movimiento de bienes.

El sistema redistributivo se da en economías productoras. La figura clave es la del redistribuidor (jefe) que puede obtener por parte de los miembros del grupo los alimentos y/o bienes y poder para organizarlos y conservarlos en el tiempo. Se permite el afán de sobresalir sobre los demás siempre que eso pueda beneficiar al resto del grupo. El hecho de que el jefe reparta los alimentos aumenta su prestigio respecto a los jefes de las otras aldeas. Una de las formas más habituales de reparto son los banquetes, donde se ponen en común los bienes obtenidos previamente. Un ejemplo son los Kwakiutl, donde el jefe organizaba un ritual (Potlacht) para aumentar su prestigio ante los demás, repartiendo productos como mantas, aceite, salmón,... dependiendo de la cantidad de regalos, se ganaba más o menos prestigio. Además, como venían gentes de otras aldeas era bueno para la relación entre ellas y para fomentar las ganas de trabajar para superar al resto.

Un ejemplo de jefatura polinésica es la sociedad clásica tahitiana, del sudeste del pacífico, que fue una de las más importantes jefaturas de la zona, con 100.000 habitantes. Tahití estaba dividido entre 20 jefes rivales, su economía se basaba en la producción agrícola (cocos, taro, árbol del pan, etc.), pero también comían cerdo, pollo, pescado y marisco. La producción alimentaria era suficiente para cubrir sus necesidades y para generar un superplus para exportar a otras islas mediante intercambios. La variedad de nichos ecológicos facilitaba la especialización. La sociedad tahitiana estaba dividida en al menos tres grandes grupos principales, que pueden ser considerados cuatro: Arii (jefes), divididos en Arii Rahi (jefes sagrados), y Aeii Rii (pequeños jefes); Raatira (subjefes) y Manahune (pueblo llano).

Decimos tres grandes grupos y no cuatro porque en su descripción del origen de las cosas los Arii Rahi (jefes sagrados) son descendientes directos de los Dioses, forman la élite gobernante. Se cree que los Manahune (pueblo llano) fueron creados por los Dioses para servir a los jefes sagrados. El origen de los Raatira (subjefes) procede de la descendencia de matrimonios entre jefes sagrados y pueblo llano. Los Arii Rii (pequeños jefes) son el producto de relaciones más tardías entre los jefes sagrados y los subjefes. Pero esto es sólo en la esfera mítica, ya que una vez creados los cuatro grupos, estos se cierran y no hay posible mezcla entre ellos, se vuelven grupos endogámicos. Los jefes sagrados son vistos como Dioses en la tierra. Cualquier cosa que entre en contacto con ellos se convierte en tabú, en una prohibición sagrada: todo aquello convertido en tabú es intocable e impracticable para cualquier grupo inferior (de hecho, los jefes sagrados tienen que ser llevados a la espalda de un inferior porque incluso el suelo que pisan es intocable). El estilo de vida de los jefes hace que vivan en casas mucho más grandes que las de los demás, usan inmensas canoas que muestran su rango e importancia, y visten de forma distinta. La tierra pertenece principalmente a los jefes y subjefes. Los artesanos estaban especializados y vinculados a un jefe particular para producir objetos para él. Los equipos de pesca eran fabricados por los artesanos y eran los jefes quienes regulaban su uso. Los jefes podían efectuar demandas ilimitadas sobre la producción y las propiedades de los subjefes y comunes. Si alguien rehusaba, el jefe podía expulsar a ese hombre de la sociedad o exigir su sacrificio. Aunque el jefe sagrado era la máxima figura jurídica, raramente intervenía en las disputas. El jefe sagrado en cada jefatura era el punto convergente para la redistribución de bienes. Las demandas periódicas de los excedentes de la producción se redistribuían públicamente en ceremonias y rituales de paso, ceremonias militares de ataque, ceremonias religiosas o el comienzo de la cosecha.

Estados

Con esta nomenclatura no nos referimos sólo al estado-nación moderno. Los Estados suponen un desarrollo mayor respecto a las jefaturas, pues las estructuras sociopolíticas ya no están tan basadas en el parentesco. Poseen una política centralizada basada en cuerpos especializados. El número de integrantes de un Estado es mucho más numeroso que en las jefaturas. Lo que distingue al estado de la jefatura es la presencia del cuerpo burocrático. Un Estado tiene casi siempre al menos tres niveles: élite gobernante, la burocracia y el pueblo.

La élite gobernante desempeña la más alta autoridad y poder, las más altas cotas de autoridad residen en ellos. Puede tratarse de descendientes de los dioses (dioses en la tierra, ej.: incas o egipcios), ser elegidos por ellos ("Por la gracia de Dios") o ser elegidos por la comunidad (democracia: su legitimidad radica precisamente en la soberanía popular). Los líderes suelen tender a asentarse, perpetuarse, y ser vistos como legítimos, personas a las que hay que obedecer.

La gran característica de esta forma de organización es, según Weber, la generación de burocracias que se encargan de la gestión del día a día de la administración. Un burócrata es una persona en la que el líder político ha delegado cierta autoridad y poder, que no actúa por sí misma, sino en nombre del líder político, no posee ninguna autoridad o poder personal; depende constantemente de los líderes políticos. La emergencia de burocracias permitió cambios cualitativos y cuantitativos en los sistemas políticos como, por ejemplo, la expansión del tamaño de los Estados (delegados del poder central) o la facilitación de una especialización por áreas que ayudan a la integración de áreas lejanas.

Sistemas de corte, aspectos de control social

Todas las sociedades definen de alguna manera unas normas que facilitan las relaciones entre sus miembros. La irrupción de estas leyes es compleja y pueden adquirir un carácter más laico o más sagrado (ej. los mandamientos).

Cuando hablamos de control social nos referimos a la organización social con la base de normas. Estas normas se definen en relación a unos valores o expectativas de comportamiento y moralidad. La capacidad de regirnos por unas normas no significa una correlación directa entre normas y ley. Otra cuestión importante es darnos cuenta de que una norma siempre tiene un contenido social, pero puede tratar de legitimarse invocando elementos superestructurales, ideológicos, argumentativos, etc. Las normas sociales sirven para crear comportamientos sociales. Las normas de comportamiento se aprenden durante el periodo de socialización.

En todas las sociedades existen sujetos que suelen salirse de la norma en mayor o menor grado. En este sentido, existirán sanciones o castigos que corrijan su comportamiento, la severidad de las cuales variará en función de la importancia de la norma violada. Por ejemplo, los niños que cometen travesuras son corregidos por sus padres inmediatamente (proceso de aprendizaje de ensayo y error: el niño va experimentando para saber lo que puede o no puede hacer).

Los sistemas de control se dividen en formales e informales.

Sistemas de control informales

Surgen ad hoc al conflicto, aplicando normas que no necesitan la presencia de especialistas. Son tres:

- *Rituales comunitarios*

- *Rumores*: el rumor puede corresponder a un interés o a un grupo de presión, es un elemento de control informal que se da sobre todo en grupos pequeños y que se basa en la percepción de “estar en boca de los demás”, “luego todo se sabe”,... Esto tiene un efecto de control, al ajustar los comportamientos a las expectativas por miedo al rumor. Las leyendas urbanas podrían englobarse en este grupo. A pesar de todo, hay ciertos individuos que violan o evaden siempre la norma, y a los cuales se les permite ciertas excentricidades, ya que se les confiere un cierto valor de despresurización de la sociedad.

- *Sanciones sobrenaturales*: se promueve un comportamiento social invocando a la divinidad para provocar miedo. Supone acudir a la divinidad como último recurso de justicia, sentirse amparado por la divinidad; existe la necesidad de creer en la justicia divina, que reproduce el dolor sufrido por una persona a la que se lo ha afligido porque la justicia humana se considera que no iguala el castigo al dolor sufrido.

Sistemas de control formales

Se basan en estructuras e instituciones fácilmente perceptibles. Podemos distinguir entre dos grandes grupos de sistemas de control formal:

- *Sistemas de corte*: Es el sistema que caracteriza nuestra sociedad. La autoridad para resolver conflictos reside en autoridades normalizadas, que además operan en audiencias públicas, con uno o más jueces, la víctima y el ofendido. Sólo se desarrollan completamente en sociedades con un liderazgo político sólido (jefaturas desarrolladas y estados). En estos sistemas, la ley representa el sistema más alto de control social, estableciendo castigos legales para los que practican las más serias contradicciones a la norma. Estas sanciones y castigos tratarán no solo de castigar al infractor, sino de restaurar el orden perdido y solventar el conflicto. En estos sistemas, los encargados de juzgar al infractor, tratan de reconstruir las circunstancias en las que se han visto involucradas las partes, recogiendo pruebas, testimonios jurados e incluso remontándose al pasado. E. Adamson Hoebel expuso: “Una norma social es legal si su irrespeto o infracción se encuentra regularmente bajo amenaza o hecho con la aplicación por la vía de la fuerza física, por un individuo o grupo, de un castigo que socialmente es reconocido como el adecuado en forma y en actuación”. Leopold Pospisili, a partir de la definición de Hoebel, definió la ley a partir de cuatro atributos: autoridad (tribunales o cortes), intención de aplicación universal (en idénticos casos se aplican idénticas penas), obligación (todos los individuos están inmersos en una red de derechos y deberes) y sanción (castigo que se impone). A veces es difícil trazar una línea entre norma civil (delito) y norma religiosa (pecado), un ejemplo de ello es la Inquisición española (delitos homosexuales: las sanciones eran más duras para los hombres, puesto que se consideraba que desperdiciaban la semilla, que sólo puede usarse para procrear). En todo caso, los individuos reconocen públicamente una autoridad que en caso de transgresión de la norma puede aplicar sanciones. En el caso de los estados se da una despersonalización, no es necesario que exista confianza entre las partes (ni siquiera necesitan conocerse) para que se pague una compensación, sino que esta suele hacerse mediante monedas valor.

o *Los Barotse*: Estudiados por Max Gluckman, se trata de un grupo multiétnico que constituía un estado en el sur de África. Este estado tenía dos capitales: la capital del norte, donde vivía el rey, y la capital del sur (subordinada a la anterior), en manos de la autoridad de una princesa. Las aldeas estaban vinculadas cualquiera de las dos capitales. Los tribunales de responsabilidad estaban

estructurados de la siguiente manera: Cabeza titular (gobernante, estaba presente muy pocas veces), Indunas (consejo del rey o princesa, presidían el tribunal y se sentaban en la parte derecha del estrado). Likombwa (administradores, se sientan en la parte izquierda y se divide en miembros ancianos – senior – y miembros más jóvenes – junior) y, por último, los príncipes y maridos de las princesas (actuaban en representación de sus esposas). El caso se presentaba por un fiscal, el cual tenía permitido mostrar las ofensas con toda la extensión que quisiera. El defensor gozaba del mismo privilegio. También participaban los testigos, quienes eran interrogados por los jueces. Después de los testimonios, los jueces daban sus opiniones de uno en uno (empezando por el más joven hasta el más anciano) y luego daban paso a un gobernante. Se buscaba relacionar el conflicto con todas las circunstancias que rodean al individuo, interrelacionándolo todo, de forma que se construía un contexto en el que se englobaban todas las circunstancias que podrían haber influido en el conflicto o que podían influir en las decisiones de los jueces.

- o Código de Hammurabi: Es el más antiguo de los códigos conocidos (2.000 AC), en el que se encuentran las leyes definidas de forma muy marcada y específica (contravenciones a la norma y penas). Establece los derechos y deberes de una comunidad compleja.

- Sistemas sin cortes: Son comunes en las bandas y en las tribus. Se trata de sistemas más informales, en los que se da una autoridad ad hoc (establecida para la circunstancia concreta) en función de las peculiaridades del caso. Sus sanciones no son consideradas leyes, sino decisiones arbitrales. Toma dos formas distintas:

- o Familiares: las decisiones se toman en el grupo de parentesco. Las disputas suelen solucionarse entre las dos partes que se han visto implicadas; si la víctima está ausente, será la familia la que asuma el rol de autoridad. Los demandantes se convierten en autoridad; no implica que se utilice “la ley del más fuerte”, sino que se trata de obtener una reparación, con el soporte de la comunidad, que observa todo el proceso. Ejemplo: Los comanches y el conflicto cultural del robo de esposas. En principio, se trata de un delito robar esposas, pero entre los varones aumenta el prestigio. El marido ofendido puede demandar la devolución o una compensación económica (suele ser en caballos); de hecho, tiene la responsabilidad de aplicar una sanción, ya que la no actuación implica caer en un ridículo espantoso. Para imponer la sanción, puede utilizar la fuerza física (sin llegar a matarlo), si las fuerzas son similares, tratan de negociar; el ofendido puede rodearse de sus familiares, pero el ofensor debe permanecer a solas. Si el marido no tiene familiares, puede pedir a otro hombre que actúe en su nombre (suele ser un jefe de guerra), lo que supone una cierta merma de prestigio para el marido, pero un aumento para el jefe de guerra; en este caso, el líder de guerra asume la identidad del marido y actúa como si fuera él: se dirige al ofensor y le dice “me has robado la esposa”. Este sistema también puede ser utilizado para otro tipo de ofensas.

- o Mediador: Se trata de un sistema más formalizado, además de las dos familias, una tercera parte es llamada para intervenir en el conflicto (normalmente por parte de la familia ofendida, aunque no tiene que estar necesariamente ligado a ella); esta figura es el mediador, que no tiene autoridad para imponer justicia, sino sólo para acercar las posturas de las partes, serán los ofensores y ofendidos quienes acordarán el trato final. Ejemplo: Los Nuer. Es un grupo pastoralista tribal de Sudán, que se divide en pequeñas aldeas por linajes y clanes. En las aldeas existe el “jefe piel de leopardo”, que tiene autoridad más allá de una aldea, pero sólo para bendecir o maldecir, no existe ninguna autoridad que actúe como “policía”. Su función más importante es la mediación en conflictos, como

las venganzas; cuando sucede una muerte por lucha, el asesino suele huir a la choza de un jefe leopardo (es como un santuario, en su interior está a salvo), la familia de la víctima rodea la choza, y el jefe se encargará de que el asesino esté a salvo, tratando de atemperar los ánimos y que se llegue a un acuerdo (pago en compensación, normalmente en ganado). Se lleva a cabo algo similar al regateo, hasta que la familia acepta el pago.

TEMA 4: LOS SISTEMAS DE PARENTESCO Y OTRAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN SOCIAL

El sistema de parentesco de una sociedad está vinculado con las fórmulas políticas de ésta. Los hechos culturales conviven y se relacionan unos con otros; así, tampoco puede desvincularse de la religión, ya que tiende a convertirse en una forma de organización social.

La familia

El primer grupo básico que conforma toda sociedad es la familia, aunque su forma puede variar de unas sociedades a otras e incluso dentro de una misma sociedad (la cultura define el tipo de familia). Existe un tipo de familia que es la más frecuente, pero esto no implica que sea la única, o que ésta no pueda evolucionar (Ej.: En nuestra sociedad, hasta hace poco, el tipo de familia más frecuente era la extensa).

Una familia es una unidad social y económica compuesta, como mínimo, por uno o más progenitores y sus hijos socialmente reconocidos.

Las familias se establecen en un hogar, un espacio de residencia en el que pueden vivir más personas que las consideradas pertenecientes a la familia nuclear. El hogar, por lo tanto, está formado por personas que viven bajo el mismo techo y que trabajan mancomunadamente. A partir de lo dicho, hay que diferenciar entre estos dos grupos:

- Grupo de parentesco: se refiere a aquellas personas que se ven a sí mismas como emparentadas, que comparten una identidad común basadas en los lazos de parentesco y que cooperan en ciertas actividades.
- Grupo domestico: Son los individuos que viven conjuntamente en un mismo hogar. Habitualmente los residentes suelen ser parientes, por lo que el grupo domestico es uno de los muchos subgrupos posibles que conforman un grupo de parentesco.

Además, también dividimos a nuestros parientes en dos grandes categorías:

- Parientes consanguíneos: Parientes considerados “de sangre”. Es una cuestión cultural, no biológica.
- Parientes afines: Parientes que en nuestro sistema de parentesco, son parientes políticos (“in law”: suegros, cuñados...) Con ellos no se comparten lazos de sanguinidad, sino de alianza, debido al matrimonio con alguno de los parientes consanguíneos.

Una familia nuclear es un tipo de grupo de parentesco muy extendido entre las sociedades humanas, formado por una pareja casada y sus hijos solteros socialmente reconocidos.

Los hermanos (siblings o germanos) son hijos de la misma madre y el mismo padre, que comparten idéntica carga genética y filiativa.

El concepto de familia nuclear puede verse modificado. Ejemplo: Una mujer divorciada que ha tenido un hijo varón con su ex-marido se vuelve a casar con un señor viudo, que en su matrimonio anterior tuvo una hija. Los hijos de ambos ya no se pueden considerar siblings, porque no comparten ni el mismo padre ni la misma madre, sino que se les denomina “hermanastros” (“astro” = “como si”). Pero si este matrimonio tiene hijos, éstos serán respecto a los anteriores medio-hermanos, porque comparten o bien la misma madre, o bien el mismo padre.

NOTA: Este es un buen momento para recordar cómo se deben representar los esquemas de parentesco:
Mujer __ círculo
Hombre __ triángulo
Matrimonio __ signo “=” (en el caso de divorcio, se tacha)

Una familia nuclear dura solo mientras los padres y los hijos permanecen juntos. La mayoría de la gente pertenece al menos a dos familias nucleares en diferentes momentos de su vida:

- Familia de orientación: Aquella en la que uno nace y se cría. Está integrada por los padres y por los hermanos biológicos (sibling).
- Familia de procreación: Ésta se forma cuando la persona se casa y establece su propia familia nuclear, que incluye a su cónyuge y, con el tiempo, a sus hijos. Puesto que la mayoría de las sociedades permiten el divorcio, algunas personas establecen más de una familia de procreación a lo largo de su vida (una por cada matrimonio).

Desde el punto de vista del individuo, las relaciones críticas son las que tiene con los padres y los “siblings” en la familia de orientación, y con el cónyuge y los hijos en la familia de procreación.

La pareja casada que forma una familia nuclear, está unida mediante el matrimonio. El matrimonio es una unión entre un hombre y una mujer de modo que los hijos de la mujer sean reconocidos como descendencia legítima de ambos cónyuges. (Royal Anthropological Institute).

NOTA:

Este tema ha creado ríos de tinta a raíz de la legalización del matrimonio homosexual. La comprensión clásica de este concepto es la relación entre un hombre y una mujer, que están envueltos en una relación romántica, en la que se produce además una relación sexual, y una convivencia enfocada a la reproducción y a la crianza de los niños nacidos. Es por ello que se crea un conflicto, ¿tiene que tratarse de personas con dos sexos distintos para que se considere matrimonio? La definición de matrimonio refleja un momento concreto en nuestra cultura, que en nuestro caso está basada en un modelo religioso. Hay sociedades con matrimonios que no corresponden a esa definición (poligámicos), o que tienen organizaciones distintas; por ejemplo, en EEUU los esclavos llevaban el apellido del amo, asimilando el término hogar al de familia.

Sagrada familia: Estas justificaciones religiosas tienen una base económica; cuando el cristianismo irrumpe tras la caída del imperio romano, trata de imponer el modelo de familia nuclear. Esto es porque, al romper el convencimiento de que la tierra es de la familia, consigue aumentar su riqueza, ya que las personas aportan tierras al hacerse monjas/monjes. Además, la familia nuclear puede ser controlada más fácilmente.

La Sagrada Familia es paradójica: Es un padre con autoridad plena, pero no es el genitor de Jesús. Bajo su autoridad está Jesús hasta los treinta años. Lo importante para la enseñanza es que es el padre cultural y que tiene poder sobre la vida y destino de sus hijos.

La organización de las familias nucleares se halla muy extendida pero no es universal. En algunas sociedades, la familia nuclear es rara o inexistente. En otras, no tiene ningún papel especial en la vida social de las personas. Esto da lugar a que existan otras alternativas a la organización en familias nucleares.

1.- Antigua Yugoslavia

Tradicionalmente, entre los musulmanes de Bosnia occidental, las familias nucleares carecían de autonomía. Varias de estas familias se integraban en una unidad familiar llamada “zadruga”.

La zadruga estaba encabezada por un cabeza de familia y su esposa, la mujer de más edad, y en ella también se incluían los hijos varones casados y sus esposas y los hijos e hijas solteros. Cada familia nuclear tenía un dormitorio, decorado y amueblado con el ajuar de la novia. Sin embargo, las posesiones, incluso las prendas de vestir, se compartían libremente entre los miembros de la zadruga. Este tipo de unidad residencial se conoce como una familia extensa patrilocal, porque todas las parejas residen tras el matrimonio con la unidad familiar del padre del marido. Se exige la presencia física del padre.

La zadruga estaba por encima de las unidades que la componían. La interacción social era más frecuente entre mujeres, hombres o niños que entre cónyuges o entre padres e hijos. Tradicionalmente, todos los niños de más de doce años dormían juntos en dormitorios de chicos o de chicas.

Cuando una mujer deseaba visitar otro pueblo, pedía permiso al varón que encabezara la zadruga. Aunque los hombres se sentían más próximos a sus propios hijos que a los de sus hermanos, estaban obligados a tratarlos a todos por igual. En este tipo de familias, los hijos de germanos varones se trataban como si fuesen hermanos, aunque en realidad fueran primos paralelos.

Cuando una familia nuclear se deshacía, los hijos menores de siete años se iban con la madre, mientras que los mayores podían elegir entre los padres. A los niños se les consideraba parte de la unidad familiar en la que nacían, incluso si la madre la abandonaba.

2.- Los Nayar

Los Nayar forman una casta extensa y poderosa que vive en el estado de Kerala, en la costa suroccidental de la India. Su sistema tradicional de filiación era matrilineal, trazado solo a través de las mujeres.

Los Nayar vivían en agregados de familias extensas matrilineales llamados “tarawads”. El tarawad era un complejo residencial con varios edificios: su propio templo, granero, pozo, huertos, campos y terrenos. Encabezados por una mujer mayor a la que ayudaba su hermano, el tarawad acogía a sus hermanos y hermanas biológicas, hijas e hijos de sus hermanas y otros parientes matrilineales.

El matrimonio tradicional Nayar parece haber sido poco más que una formalidad, un mero rito de paso de un determinado grupo de edad que no tenía mayor importancia. Una mujer joven pasaba por una ceremonia de matrimonio con un hombre, tras la cual, la pareja podía pasar unos días juntos en el tarawad de ella. Luego este hombre regresaría a vivir en su propio tarawad con sus hermanas, tías, tíos y otros parientes matrilineales.

Los hombres Nayar pertenecían a una clase de guerreros que abandonaban regularmente sus hogares en expediciones militares, regresando permanentemente a su tarawad al jubilarse. Las mujeres Nayar podían tener múltiples compañeros sexuales. Los hijos e hijas habidos en tales relaciones, pasaban a ser miembros del tarawad de la madre y no se consideraban necesariamente parientes de su padre biológico. Por lo tanto, la sociedad Nayar se reproducía biológicamente sin la familia nuclear.

En el caso de la sociedad industrial moderna (la nuestra se engloba en este grupo) la familia nuclear es el único grupo de parentesco bien definido. Puesto que el aislamiento familiar procede de la movilidad geográfica, que está asociada al industrialismo, el estar centrados en torno a la familia nuclear es una característica de muchos países modernos. Nacidos en una familia de orientación, europeos y norteamericanos dejan el hogar para trabajar o ir a la universidad, y la ruptura con los progenitores se pone en marcha. Con el tiempo, la mayoría se casa y forma una familia de procreación. Puesto que el porcentaje de población dedicada a la agricultura en estas sociedades es muy bajo en la actualidad, la mayoría de las personas no están atadas a la tierra. Al vender nuestro trabajo en el mercado, solemos desplazarnos a los lugares en los que se ofrece empleo.

Muchas parejas casadas viven a centenares de kilómetros de sus padres. Sus trabajos han determinado su lugar de residencia. Este patrón de residencia postmatrimonial se llama neolocalidad: se espera que las parejas casadas se establezcan en un nuevo lugar (un hogar propio). Entre las clases medias europeas y norteamericanas, la residencia neolocal es tanto una preferencia cultural como una norma estadística. La mayoría de los integrantes de estas clases medias establecen, con el tiempo, hogares y familias nucleares propias.

Dentro de los países estratificados, los sistemas de valores varían en cierta medida de una clase o en otra, y también los sistemas de parentesco. Hay diferencias significativas entre los europeos y norteamericanos de clase media más pobres y más ricos. Por ejemplo, en clases bajas la incidencia de los grupos domésticos de familia expandida (aquellos que incluyen parientes no nucleares) es mayor que entre las clases medias. Cuando un grupo doméstico de familia expandida incluye tres o más generaciones, se trata de una familia extensa. Otro tipo de familia expandida es el grupo doméstico colateral, que incluye a los hermanos y a sus cónyuges e hijos.

La mayor proporción de grupos domésticos de familias expandidas entre ciertos grupos étnicos y clases norteamericanas se ha explicado como una adaptación a la pobreza. Incapaces de sobrevivir económicamente como unidades de familia nuclear, los parientes se reúnen en un grupo doméstico expandido y ponen en común sus recursos. La pobreza hace que los valores y actitudes hacia el parentesco sean diferentes que los de las clases medias. Así, cuando estas personas criadas en la pobreza alcanzan el éxito financiero, suelen sentirse obligados a proporcionar una considerable ayuda económica a sus parientes menos afortunados.

Grupos de filiación

El grupo de filiación es una unidad social, cuyos miembros asumen un antepasado común. Los miembros del grupo de filiación creen que comparten y descienden de estos antepasados comunes. El grupo suele perdurar aun cuando sus afiliados cambien (a medida que unos nacen y otros mueren, unos entran y otros salen). Con frecuencia, la pertenencia a un grupo de filiación viene determinada al nacer y dura de por vida. En este caso se trata de un estatus adscrito.

1.- Filiación unilineal

Los grupos de filiación suelen ser exógamos, es decir, que sus miembros tienen que buscarse pareja en otros grupos de filiación (de esta forma, se genera una corriente que conlleva beneficios para el grupo: la renovación sanguínea reduce el peligro de malformaciones, se fortalecen líneas de alianza, se crean nuevas redes económicas,...). Hay dos reglas principales de descendencia que relacionan a los individuos con determinados conjuntos de familia por ascendencia común conocida o presuntamente conocida. Es decir,

estas reglas determinan la admisión de ciertas personas y la exclusión de otras como miembros de un grupo de filiación.

- **Descendencia matrilineal:** Bajo la regla de filiación matrilineal, los descendientes (hijos e hijas) de un matrimonio pasan a formar parte del grupo de la madre de forma automática en el momento de su nacimiento y permanecen como miembros de por vida. Los grupos de filiación matrilineal incluyen, por lo tanto, sólo a los descendientes de las mujeres del grupo; aunque los hijos e hijas de una mujer sean todos miembros del mismo grupo de descendencia, solo las hijas pueden pasar la relación de descendencia a sus hijos.
- **Descendencia patrilineal:** Con la descendencia patrilineal, las personas pasan a pertenecer automáticamente y de por vida al grupo de su padre. Los descendientes (hijos e hijas) de todos los hombres del grupo pertenecen al mismo, mientras que los descendientes de los miembros femeninos de ese grupo quedan excluidos. La relación de descendencia de este grupo de filiación solo se transmite a través de los hijos varones.

La filiación matrilineal y patrilineal son tipos de filiación unilineal. Esto significa que la regla de la filiación hace uso de sólo una línea, ya sea la del hombre o la de la mujer. La filiación patrilineal es mucho más común que la matrilineal.

Pero además de las reglas unilineales, hay otra regla de filiación, llamada ambilineal, que se diferencia de la filiación unilineal porque no excluye automáticamente ni a los hijos de los hijos ni a los de las hijas. Las personas pueden elegir el grupo al que unirse o cambiar su pertenencia a un grupo de filiación o pertenecer a dos o más grupos al mismo tiempo. La filiación ambilineal permite más flexibilidad a la hora de la pertenencia a un grupo de filiación.

Tipos de filiación unilineal

En una sociedad unilineal, los grupos de filiación pueden ser linajes o clanes. Tienen en común la creencia de que sus miembros descienden del mismo antepasado apical. Esta persona se sitúa en la cima de la genealogía común.

- **Linaje:** Es un conjunto de familias cuyos miembros se remontan a un antepasado común por medio de vínculos conocidos. El linaje puede ser patrilineal o matrilineal. Los linajes reciben el nombre del antepasado común. Las familias extensas que forman un linaje saben cómo están relacionadas con otras familias. Mediante la primogenitura (derecho que tiene el primer hijo sobre los demás, siendo el fundamento de este derecho el haber nacido primero) o la ultimogenitura (derecho que tiene el último hijo sobre los demás) de los hijos, se elige a un heredero que obtiene todos los títulos y propiedades.
- **Clan:** Es un conjunto de familias cuyos miembros creen descender de un antepasado común, aunque los vínculos que les unen a dicho antepasado no son específicos. De hecho, el antepasado común puede no ser conocido e incluso puede no ser un sujeto humano y tener características divinas o mágicas. A menudo se designa a los clanes por el nombre de un animal o planta (llamado tótem), el cual puede tener un significado especial y les sirve de identidad. Los clanes también pueden ser patrilineales o matrilineales, y en ambos casos, los miembros de un clan han de tratarse como hermanos.
 - o **Los Ticopia:** Se trata de una sociedad patriclánica, que se distribuye en cuatro patriclanes, en los que el nombre se pasa de padres a hijos. Cada uno está compuesto de varios patrilineajes de unas 30 ó 40 personas cada uno.

- o Los Hopi: Se trata de una sociedad matrilineal compuesta por 5 matrilineas distribuidos en 9 aldeas o pueblos. Los hombres viven después del matrimonio en los espacios de las esposas. Las tierras pertenecen a las mujeres y los hombres las trabajan sin tener ningún derecho sobre ellas.

2.- Filiación bilateral

Muchas sociedades, incluyendo la nuestra, carecen de grupos de descendencia lineal (matrilineal, patrilineal o ambilineal). Se trata por tanto de sociedades de parentesco bilateral. En este tipo de parentesco, los familiares de una persona, tanto por el lado materno como por el paterno, tienen igual importancia. El parentesco en sociedades bilaterales no se refiere a una descendencia común sino que se calcula de manera horizontal desde familiares cercanos a los más lejanos. El término parientes describe al conjunto de familiares bilaterales de una persona.

La característica distintiva del parentesco bilateral es que, exceptuando a los hermanos, dos personas no pertenecen al mismo grupo familiar. Incluimos como parientes a los familiares cercanos que se extienden tanto por el lado materno como por el paterno, pero la relación de parentesco se establece sólo por medio del vínculo que mantienen con nosotros (ego o foco). De este modo, los parientes son un grupo familiar centrado en el ego. Puesto que diferentes personas (exceptuando los hermanos) tienen diferentes padres, nuestros primos hermanos tendrán, así mismo distintos parientes; incluso los parientes de nuestros propios hijos diferirán de los nuestros.

El matrimonio

El matrimonio es uno de los ritos más importantes de la vida de un sujeto, porque en general las expectativas sociales en torno a esas prácticas van a determinar los dos tercios siguientes de la vida de este sujeto.

El matrimonio se convierte en un rito de paso que antes suponía la mayoría de edad de una persona (hasta ese momento era un “mozo”, pero tras el matrimonio se convierte en una “hombre”). Las personas, sobre todo mujeres, que no cumplían esta expectativa social del matrimonio eran estratificadas, y se les definía y denominaba como “solterones”. Por el contrario, las personas casadas adquirían el papel de vecino, teniendo acceso a todos los bienes comunes.

Por lo tanto, es un rito de paso (implica una situación en la que el individuo abandona su identidad anterior, su estatus social, y adquiere otro), pero ante todo es un rito económico que determina el resto de la vida de una persona. En esta sociedad cambiante, los ritos no son una realidad religiosa, sino una realidad cultural. Se habla de una necesidad de celebraciones, tanto en el matrimonio civil como en el religioso. Estos dos no son ritos tan diferentes entre sí, ya que en ambos se busca el reconocimiento social (además, sus ceremonias ya no son tan distintas).

Cuando decimos que el matrimonio es una unión sexual y económica socialmente aprobada, nos referimos a que todas las sociedades tienen alguna manera de marcar el inicio de un matrimonio, pero las formas de hacerlo varían considerablemente. Algunas culturas marcan los matrimonios con elaborados ritos y celebraciones, que en algunas ocasiones pueden llegar a ser muy traumáticos para la persona, ya que se llevan a cabo ayunos, tatuajes, circuncisión,... Otras culturas marcan el matrimonio de una manera más informal.

El rito tradicional en nuestra sociedad es el eclesiástico (ceremonia religiosa), pero también nos podemos encontrar con ritos civiles (realizado en los juzgados) o civiles municipales (hoy en día están en auge porque son más cercanos, y porque se parece al religioso aunque no lo es).

Aspectos económicos del matrimonio

Fuera de las sociedades industriales, el matrimonio suele ser más una relación entre grupos que entre individuos. En nuestra sociedad se piensa en el matrimonio como una cuestión individual. Aunque el novio y la novia suelen buscar la aprobación de sus padres, la elección final de vivir juntos o casarse reside en la pareja.

En las sociedades no industriales, el matrimonio es un asunto de grupo. Las personas no solo toman un esposo/a, sino que asumen obligaciones con el grupo de parientes políticos.

En sociedades patrilineales encontramos la compensación por la novia, una práctica previa al matrimonio que consiste en un regalo (bienes o dinero) del novio o de sus parientes a los parientes de la novia. Este regalo le otorga al novio el derecho a casarse con la novia pero, sobre todo, el derecho a los hijos de ésta. También se utiliza el término "precio de la novia" para referirse a este intercambio; aunque hay que tener en cuenta que, a pesar del nombre, no se considera el intercambio como una venta (no ven el matrimonio como una relación comercial entre un hombre y un objeto que se puede comprar o vender), sino que es una forma de expresión.

Se trata de compensar al grupo de la novia por la pérdida de su compañía y de su trabajo. Y lo que es más importante, esto hace que los hijos nacidos de la mujer sean miembros de pleno derecho del grupo de filiación del marido.

Esto sólo se produce en grupos patrilineales, ya que en las sociedades matrilineales los hijos pertenecen al grupo de la madre, por lo que no es necesario que el marido pague ningún precio.

De todas las formas de transacciones económicas que tienen que ver con el matrimonio, el precio de la novia es el más común. En una muestra intercultural, el 44 por ciento de las sociedades con transacciones económicas matrimoniales, se practicaba el precio de la novia y en casi todas estas sociedades era cuantioso. El precio de la novia se practica en todo el mundo, pero es particularmente común en África y Oceanía. El pago puede hacerse en diferentes monedas; ganado y comida son dos de las más habituales.

A medida que aumenta en estas sociedades el grado de compensación por la novia, los matrimonios se hacen más estables, ya que hay más que perder (sirven como seguro matrimonial) Estos pagos recibidos ayudan a la familia para realizar nuevos negocios matrimoniales para los hermanos.

La compensación por la novia no debe ser confundida con el servicio del pretendiente. El servicio del pretendiente consiste en que el novio trabaje para la familia de la novia, a veces antes del comienzo del matrimonio y otras después. Éste varía en duración, en algunas sociedades dura solo unos meses, mientras que en otras dura hasta varios años.

La función principal de este tipo de transacción económica es convencer al padre de que el novio es trabajador y eficaz. El novio es aceptado por el grupo de parentesco del padre, y luego puede decidir entre quedarse allí o volver a su grupo de patrilineaje. El matrimonio puede consumarse en cualquier momento del periodo de servicio.

En algunas sociedades, el servicio del pretendiente sustituye al precio de la novia. Un individuo puede prestar el servicio del pretendiente con el fin de reducir la cuantía exigida como precio de la novia.

La dote es un intercambio matrimonial en el que el grupo de la esposa entrega regalos importantes a la familia del marido. La dote (el caso más conocido es el de la India) está relacionada con el bajo status femenino. Las mujeres se consideran una carga. Cuando los maridos y las familias toman una esposa, esperan ser compensados por la responsabilidad añadida. La naturaleza y la cantidad de elementos transferidos varían de una sociedad a otra, e incluso de una familia a otra. Son mucho más numerosos los casos de culturas con compensación por la novia que con dote.

La dote, en nuestra cultura, puede tener otro sentido. Suelen ser los bienes que acompañan a la esposa y que son de su titularidad, y cuya función es facilitarle su nueva vida matrimonial.

Restricciones del matrimonio

El matrimonio no siempre se basa en el amor mutuo entre los cónyuges, ni en el sexo o la riqueza. Aún cuando el amor, el sexo y la economía son factores que contribuyen a la elección del cónyuge, las normas especifican con quién puede casarse alguien y con quién no. La regularización más rígida, que se halla en todas las culturas, es el tabú del incesto, que prohíbe la relación sexual o el matrimonio entre algunas categorías de parientes. Aunque el tabú del incesto es un universal cultural, las culturas definen el incesto de formas diferentes.

Un ejemplo de estas diferencias es el caso de los primos cruzados (son hijos de germanos de distinto sexo: mis primos serían los hijos del hermano de mi madre y los hijos de la hermana de mi padre) y los primos paralelos (son hijos de germanos del mismo sexo: mis primos serían los hijos de la hermana de mi madre y los hijos del hermano de mi padre). En sociedades con mitades unilineales, en las que la filiación bifurca la comunidad de modo que todos pertenecen a una mitad o a la otra, los *primos paralelos* pertenecen a la misma generación y al mismo grupo de filiación, por lo que son como hermanos. Definidos como parientes próximos, los primos paralelos son tabú como compañeros sexuales o matrimoniales, es decir, que caen dentro del tabú del incesto; en cambio, los *primos cruzados* pertenecen al otro grupo de filiación. El sexo con los primos cruzados no es incestuoso, puesto que no se les considera parientes (de hecho, en estas sociedades, las únicas opciones de matrimonio son o bien primos cruzados o bien alguien que pertenezca al grupo de filiación de un primo cruzado). En nuestra sociedad no se realiza esta diferencia (esencial en el caso anterior) entre los dos tipos de primos (a todos se les llama primos hermanos); por lo tanto, las relaciones sexuales con cualquiera de ellos implica caer en el tabú del incesto.

La exogamia impulsa la organización social hacia fuera, estableciendo y manteniendo las alianzas entre grupos. Por el contrario, las reglas de la endogamia dictan el emparejamiento o el matrimonio dentro de un grupo al que uno pertenece. En realidad, la mayoría de las culturas son endogámicas, aunque no suelen necesitar una regla formal que disponga que las personas se casen con alguien de su propia sociedad.

Un ejemplo extremo de endogamia es el sistema de castas de la India. En este país, las castas se agrupan en 5 grandes categorías o varnas. Cada una es clasificada con una jerarquía en referencia a las otras cuatro y estas categorías se extienden por toda la India. Cada varna abarca un amplio número de castas, que incluyen a las personas de una región que se pueden casar entre sí. La especialización ocupacional suele servir como elemento diferenciador entre castas. Los intocables incluyen castas cuya ascendencia, estatus ritual y ocupaciones se consideran tan impuras que las personas de las castas más altas creen que incluso el contacto casual con los intocables es contaminante.

La creencia de que las uniones sexuales entre castas conlleva la impureza para el participante de la casta más elevada es de gran importancia en el mantenimiento de la endogamia. Un hombre que mantenga relaciones sexuales con una mujer de una casta inferior puede recuperar su estado de pureza con un baño y una oración; sin embargo, una mujer que tenga relaciones sexuales con un hombre de una casta inferior no tiene ese recurso. Puesto que son las mujeres las que tienen los bebés, esta diferenciación protege la pureza de la línea de la casta, garantizando la pureza de la ascendencia de los niños de las castas más altas.

Aunque las castas de la India son grupos endógamos, muchas de ellas se hallan divididas internamente en linajes exógamos, lo que significa que tienen que casarse con un miembro de otro grupo de filiación de la misma casta.

Matrimonios plurales

Estamos acostumbrados a pensar en el matrimonio como un vínculo entre un solo hombre y una sola mujer a la vez (monogamia), pero muchas de las sociedades conocidas han permitido que los hombres estén casados con más de una mujer al mismo tiempo (poliginia). Sin embargo, casi todos los hombres de las sociedades que permiten la poliginia están casados con una sola mujer; ya que pocas sociedades, o ninguna, tienen mujeres suficientes para permitir que la mayoría de los hombres tenga al menos dos esposas. El caso contrario a la poliginia es la poliandria, una mujer casada con más de un hombre al mismo tiempo, algo que se practica en muy pocas sociedades. La poliginia y la poliandria son las dos formas de poligamia o matrimonio plural. A veces también se da el matrimonio en grupo, en el que dos o más hombres están casados con dos o más mujeres al mismo tiempo.

- Poliginia: Consiste en el matrimonio de un hombre con varias mujeres a la vez. Hay que diferenciar entre la aprobación social del matrimonio plural y su frecuencia real en una sociedad particular. Muchas sociedades aprueban que un hombre tenga más de una esposa, sin embargo, aun cuando se fomente la poliginia, la mayoría de las personas son monógamas y la poliginia caracteriza solo a una parte de los matrimonios. Una de las razones para que se lleve a cabo la poliginia es que en muchas sociedades el número de esposas es una medida de prestigio y de la posición social de un hombre: a más esposas, más mano de obra. El incremento de la productividad significa mayor riqueza. A su vez, esta riqueza atrae esposas adicionales. La riqueza y las esposas dan mayor prestigio al grupo doméstico y a quien lo encabeza. También se construye la riqueza, el honor y el prestigio de un hombre en relación a grandes descendencias, es decir, que un hombre es muy rico cuando tiene muchos hijos, porque supone un inmenso aporte a la riqueza familiar. También aumenta el prestigio de una mujer cuando ésta tiene muchos hijos, ya que implica que es fértil, de esto se deduce que lo peor que le puede pasar a una mujer en estas sociedades es ser estéril.

Si se pretende que el matrimonio plural funcione, se necesita que haya un cierto acuerdo entre los cónyuges existentes cuando se va a añadir otro. En ciertas sociedades, la primera esposa pide una segunda para que la ayude con las faenas domésticas. El estatus de la segunda esposa es más bajo que el de la primera; son esposas senior y junior. A menudo, las esposas de un mismo hombre compiten entre ellas, para atender mejor al marido o por otorgar mayores derechos a sus hijos. En algunas sociedades, estas luchas y celos tienden a limitarse al producirse un matrimonio sororal (el hombre se casa con dos o más hermanas que, al haber crecido juntas, cooperan más y se llevan mejor; además, los hijos de la hermana son sobrinos, por lo que la tía verá con mayor afecto la descendencia de la otra).

Otra posible explicación de la poliginia es que trate de una respuesta a un exceso de mujeres respecto a los hombres. Esta proporción desequilibrada puede darse a causa de guerras, y la poliginia puede ser una manera de proporcionar cónyuges a todas las mujeres. Hay pruebas de que las sociedades con proporciones desequilibradas entre los sexos (a favor de las mujeres) tienden a ser poligínicas y a tener una alta mortalidad masculina en guerras, mientras que las sociedades con proporciones equilibradas entre los sexos tienden a ser monógamas y a tener una baja mortalidad masculina en guerras.

Una tercera explicación es que las sociedades permiten la poliginia cuando los hombres se casan con más edad que las mujeres. Este retraso puede producir un exceso artificial de las mujeres casaderas.

- Poliandria: Es muy rara y se practica bajo condiciones muy específicas y en sociedades con graves conflictos de incremento demográfico. Se trata del matrimonio de una mujer con varios hombres a la vez. Puede ser fraternal, cuando los coesposos son hermanos entre sí, y no fraternal. En el primer caso, los hermanos contribuyen entre ellos a las compensaciones por la novia de los otros, y pueden mantener relaciones sexuales con todas las esposas. Puesto que los hermanos tienen derechos sexuales comunes, los padres socialmente reconocidos no son necesariamente los genitores. Cuando se da la poliandria fraternal, la paternidad biológica no parece importar demasiado, no se trata de unir biológicamente a los hijos con un hermano en concreto y todos los hijos son tratados igual.

La poliandria garantiza el control de la natalidad, además de que siempre haya un hombre en la casa, y la poliandria fraternal es una estrategia efectiva cuando los recursos escasean. Los hermanos con recursos limitados ponen en común sus recursos en grupos domésticos expandidos, tomando solo una esposa. La poliandria restringe el número de esposas y de herederos. Una menor competencia entre herederos significa que la tierra puede transmitirse con la mínima fragmentación.

En sociedades poliándricas, es muy frecuente ver a una mujer de apenas 13 años, casada con un esposo de 16 años, con otro de 7 años y con otro esposo de 6.

Fallecimiento de uno de los cónyuges

Las sociedades tienen muy definidos los roles de cada cónyuge. En las parejas monógamas, la desaparición de uno de los dos produce una quiebra en la unidad familiar.

En las sociedades patrilineales, cuando se muere la mujer, el viudo se casa inmediatamente, por lo que no existe una palabra para designarle como “viudo”. El hombre busca rápidamente una nueva mujer que se case con él y cuide de sus hijos (este será el origen de las madrastras). En algunas sociedades, el hombre que pierde a su esposa, se casa de nuevo con la hermana de la difunta; esta costumbre se reconoce con el nombre de sororato. El sororato existe tanto en sociedades matrilineales como en las patrilineales. En una sociedad matrilineal, con residencia postmatrimonial matrilocal, un viudo puede permanecer con el grupo de su esposa casándose con la hermana de ésta o con otro miembro femenino del matrilineaje de aquella.

En el caso contrario, si se muere el marido, la mujer sí que tiene un gran problema. En sociedades patrilineales, la viuda es considerada como una extraña en la familia del marido. En algunas sociedades incluso se mata a la viuda, mediante la celebración del “situ”, que implica el sacrificio de la viuda en la pila funeraria del marido. En otras culturas la mujer se retira, languidece y acaba muriendo. Para solventar esto, se lleva a cabo el levirato, que consiste en la asignación de la viuda al hermano del marido difunto. Al igual que el sororato, se trata de una continuación del matrimonio que mantiene la alianza entre los grupos de filiación, en este caso mediante la sustitución del marido por otro miembro del grupo de éste. La viuda es

asignada al servicio de la casa de su nuevo marido, y en el caso de que éste tuviese ya una mujer previa, la viuda apoyará a la mujer del hermano.

En algunas sociedades de la India, en las que la viuda tiene una prestigiosa posición económica, las viudas también pueden volverse a casar con otra mujer. No se trata de un matrimonio lésbico, sino de un matrimonio simbólico.

Comentario: ESQUEMA DE PARENTESCO DE JACOB

Este esquema de parentesco se ha realizado a partir del Génesis de la Biblia, donde se explica la formación de los linajes. Gracias a él, podemos descubrir ciertas características de esta cultura que resultan imprescindibles para comprender su sistema de parentesco; no obstante, hay que tener en cuenta que las denominaciones que les conferimos en nuestra sociedad no tienen porqué coincidir con las que ellos utilizan.

Para empezar, este linaje tiene un carácter ganadero y semi-nómada; pues a pesar de que viajan, lo hacen para encontrar una tierra en la que establecerse. Así, se generan ciertos conflictos con los pueblos que ya están establecidos en los territorios a los que ellos pretenden emigrar. Otro atributo de esta cultura es su naturaleza patrilineal; la herencia, importancia y administración del clan la ostentan los hombres; mientras que la mujer adquiere transcendencia y validez pública sólo como madre, es decir, por su validez como reproductora y generadora de permanencia del clan. De hecho, y como demuestra la historia de Sarai, ser estéril es un deshonor del que debe resarcirse.

Por otro lado, existe una fuerte endogamia, que se descubre sobre todo al ver cómo los matrimonios son celebrados entre sus miembros, acudiendo generalmente a lo una hija del hermano del padre; es decir, lo que conocemos en occidente como una “prima hermana” y que generalmente se designa como una prima paralela. Aunque en algunos casos del esquema esto se ve un tanto modificado, la esencia es la misma: hay que mantener la identidad del grupo. Ejemplo de ello es que tanto Isaac como Jacob contraen matrimonio con mujeres descendientes de Najor, hermano del fundador del linaje. Respecto a esto, existe otra peculiaridad, y es que los hombres suelen contraer matrimonio a partir de los treinta años, de lo que se deduce que hasta ese momento han estado trabajando para el padre y, por lo tanto, aumentando la riqueza de la familia. Las mujeres, en cambio, se casaban jóvenes (aproximadamente a los 15 años) para aprovechar su edad fértil. Es aquí donde encontramos la relación más directa entre el sistema de parentesco y el sistema económico del grupo.

Es fundamental recalcar las relaciones que se dan entre lo que en la cultura occidental conocemos como tío y sobrino. En varias ocasiones, nos encontramos en que se denominan a ellos mismos como “hermanos”, lo que nos muestra que esta relación es tan importante para ellos como lo sería una relación de germanos; es decir, de primer grado. Esto llega a tal punto en el caso de Abraham y Lot, que al no tener el primero un primogénito, Teraj le asigna a Lot como “su hijo”. Y es que, como hemos remarcado al principio del texto, el primogénito es quien ostentará el mayor poder dentro de la familia. No obstante, este rol no está asegurado, puesto que si actúa contra lo que se espera o pretende de él, puede perder sus derechos, que serán traspasados a otro.

También es importante remarcar el origen mesopotámico del grupo, y su relación directa con el Código de Hammurabi, uno de los códigos de leyes más antiguos que se han encontrado. Establecer este origen nos permite comprender hechos relacionados en el libro, como que Sarai le permitiera a Abraham fecundar a su esclava, y que el hijo nacido de esta unión fuese considerado culturalmente como un hijo de Sarai, a pesar de que la génetrix no fuera ella. Esto mismo se repite más adelante, cuando tanto Lía como Raquel lo hacen con Jacob.

Hay muchos más detalles deducibles de este escrito, como la importancia que se le concede al agua, probablemente por tratarse de un clima árido; o la relación de los ritos públicos (sagrados o no) con la comida. Además, cabe decir que los ritos celebrados públicamente tienen el carácter inamovible de un hecho consumado.

TEMA 5: LA RELIGIÓN

La religión no debe confundirse con las instituciones como la iglesia. Una cosa es la creencia y otra la organización institucional de la creencia.

Podemos definir la religión como cualquier conjunto de actitudes, creencias y prácticas relativas a los poderes sobrenaturales; ya sean éstos fuerzas, dioses, espíritus, fantasmas o demonios. Es decir, es la creencia en seres y/o fuerzas espirituales.

La religión pretende dar respuesta a tres grandes conflictos:

- Orden frente al caos: Pretende conferir un cierto sentido de organización al mundo para contrarrestar la sensación de caos (enfermedades, sucesos inesperados,... son voluntad de los dioses). Explican el origen de la vida y de las cosas (mitos de creación. Génesis: el hombre se halla por encima de la naturaleza).
- Conceptos de moralidad: Diferenciación entre el bien y el mal. A veces se da una cierta confusión entre la religión y la sociedad civil (pecado / delito).
- Idea de la muerte: Interpretación cultural a la experiencia de la muerte. Trata de dar solución a la desazón del hombre frente a la muerte, convirtiéndola en un rito transicional. El hombre como especie es especialmente consciente de que está avocado a la muerte, por ello este pilar es tan importante.
 - o El catolicismo desecha el cuerpo, que es la parte mala, a favor del alma. En otras religiones hay más de un alma. ES habitual la construcción de este concepto, que se convierte en la esencia, la verdadera identidad del sujeto; en este sentido, se crea una simbiosis: si honramos el cuerpo, cuidaremos el alma.
 - o Alma (o almas): Proyección de un “yo” idealizado, sin cuerpo pero con la misma morfología. Este principio nos permite soslayar la muerte y la corrupción del cuerpo para alcanzar un paraíso (o reencarnarse).

La religión es un universal cultural, todas las culturas tienen su propia religión o creencia. En las sociedades laicas, existe una separación entre la Iglesia y el Estado; esto no implica que no exista la religión, sino que ésta queda relegada al espacio privado de la persona.

De todos modos, hay que tener en cuenta que el hecho de que muchas sociedades compartan una creencia no la convierte en verdadera, ni tampoco en falsa. Como antropólogos no debemos analizar la religión como creyentes (de eso se encarga la teología), sino como un fenómeno social. Ninguna religión es mejor o peor que otra, ni más primitiva o desarrollada; todas son iguales y tienen los mismos fines.

El hombre cree en “Dios” porque es un producto de su cultura. Según Durkheim, cada cultura tiene una religión, que es imagen de esa misma cultura (como un espejo); es decir, la sociedad da origen a la religión, y no a la inversa. Esto es una prueba de la fuerza de la cultura, ya que ésta define las características religiosas.

Cuando las religiones dejan de mostrar este reflejo es cuando se habla de una crisis religiosa (la falta de adecuación produce un conflicto): la religión deja de responder a las necesidades de la población, generalmente porque los cambios sociales (democracia, igualdad) se dan más deprisa que los religiosos.

Este conflicto es el principal motivo por el que las religiones mueren o desaparecen. Así, vemos como el dios filial actual del catolicismo no se parece al más antiguo, un padre familia más campesino, cruel e impositivo; ha evolucionado.

Cuando surge el conflicto, esto no implica necesariamente que la gente deje de creer; en muchas ocasiones, más que el ateísmo, se da un cambio de religión o una religión individual, ya que no siempre se abandona la creencia cuando se abandona una religión (entendida como la institucionalización de la creencia; ej.: Iglesia).

En las religiones individuales la persona, bajo una imagen básica de dios, se forma unos principios propios. No se trata de algo social, sino que responde a una necesidad individual. Esto se da mucho en EEUU, donde predominan las religiones personales, privadas, con un alto concepto de individualismo y basadas en el éxito del sujeto (no de su familia o grupo). Esto es así porque la estadounidense es una sociedad en que la lucha por el éxito y la superioridad se da ya en el colegio, con sus compañeros. Desde un primer momento se les impone una gran competitividad. Las religiones colectivas, en estas sociedades, tienden a mitigar esta lucha mediante la construcción de una ligera sensación de comunidad, al menos una vez a la semana.

Las religiones son también un espejo del estado. Las sociedades que se organizan bajo la forma de estados generalmente producen religiones sometidas a un alto grado de burocracia, con especialistas religiosos organizados en cargos y rangos, de forma similar al estado. Hay una perfecta relación entre estado-nación e Iglesias hiperorganizadas. Además, se da una tendencia en las dictaduras y monarquías a buscar el apoyo de la religión mayoritaria y a la inversa (“Rey por la gracia de Dios”); relacionando el poder civil con el religioso.

Evolucionismo

En la religión también se ha aplicado el concepto evolucionista del progreso. Según esta teoría, las sociedades recorren tres etapas: animista, politeísta y monoteísta. Pero hay que tener en cuenta que se trata de una percepción eurocéntrica de la máxima evolución, que además se hace desde el punto de vista de los creyentes (y cuando ya se ha alcanzado lo que para ellos es el punto máximo). En realidad, no existe una línea que culmine en una religión monoteísta.

Las preguntas que de esta teoría pueden surgir tienen respuestas imposibles y absurdas; no podemos preguntarnos cuál era la religión en la prehistoria, puesto que ésta dependerá del grupo que analicemos, exactamente igual que en las sociedades “salvajes”, a las que se les da la apariencia de un grupo homogéneo cuando realmente no lo son.

Algunas de las teorías evolucionistas son:

- Tylor: Cree que la religión primigenia (el origen) es el animismo; es decir, la creencia de que todo lo que existe tiene alma. Los estados de trance o el sueño permiten la liberación de las almas, que en estos momentos pueden entrar en contacto entre sí (esto está presente en la cultura europea hasta Freud, cuando demostró que los sueños son productos de nuestro subconsciente).
- Marett: Propone el animatismo como la forma de religión más primaria y simple. Se trata de la creencia en fuerzas espirituales o talismanes (objetos que atraen el éxito allí donde se encuentre).

- o Ejemplo: El “maná” es una fuerza que todo lo circunda. El concepto melanésico de este término implica que esta fuerza puede “ponerse” en un objeto, convirtiéndolo en un talismán. El concepto polinésico, en cambio, implica que el maná reside en los cargos políticos.

NOTA:

El monoteísmo judeocristiano es falso. La santísima trinidad es un “dios” que se divide en tres entes: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Además, hay otros elementos en los que se basa la creencia: Arcángeles, ángeles, potencias, querubines, santos, beatos, siervos, justos,... así que realmente se trata de un politeísmo enmascarado.

También se cree en varios estamentos: cielo, purgatorio, limbo (cielo de los justos: personas buenas respecto a la moral natural, aunque no estuvieran libres del pecado original, como los niños no bautizados y los no creyentes) e infierno.

Si hacemos este análisis, nos encontramos con que esta religión está reflejando una sociedad estamental medieval:

Dios = Rey

Santos, beatos,... = Nobleza

Siervos y justos = Pueblo llano

Componentes comunes

Hay tres componentes que son comunes a todas las religiones:

1.- Grupo de creencias sobre la naturaleza y carácter de los poderes sobrenaturales

Definen propiedades o campos de acción para cada uno de ellos. Los poderes sobrenaturales pueden ser reclamados para distintos propósitos, tanto buenos como malos.

En este sentido, pueden tener una forma clara o ser representados de una manera indeterminada (fuerzas).

- Las fuerzas: el principal ejemplo de esto es el maná, un poder difuso, impersonal e incorpóreo, que concede potencia, capacidad de acción e inusuales cualidades (tanto a personas como a objetos). Tener mucho maná implica que los jefes ganen batallas, que la caza tenga éxito,... Las propiedades de las fuerzas varían de una cultura a otra, y no generan un ente claro.
- Los seres sagrados suelen tener cualidades, como una forma corpórea, que les permite aparecerse ante su gente. Tienen personalidad y carácter, y un modo predecible de responder a las acciones humanas. Varían de una cultura a otra: caprichosos o coherentes, vengativos o misericordiosos,... Pueden tener orígenes humanos (fantasmas) o no humanos (la mayoría de los dioses).

2.- Enseñanzas sobre lecciones de los poderes sobrenaturales

Toda religión incluye enseñanzas orales o escritas sobre las acciones y efectos de los poderes sobrenaturales. En un alto grado, son aprendidas a través de los procesos de endoculturación y socialización, de forma inconsciente (Ej.: Rezar “cuatro angelitos tiene mi cama” antes de ir a dormir, que los niños ven como un juego).

Suelen contar cómo fue creada la sociedad y sus elementos (creación del universo, cómo surgieron las plantas, animales y humanos,...), donde se definen como el pueblo elegido por el/los dios/dioses. También explican cómo se han adquirido ciertos usos culturales (herramientas, tipos de casas, formas de vida,...) o

las hazañas de antepasados o héroes culturales (en este caso se utilizan para mostrar cómo actuar en distintas circunstancias, siguiendo su ejemplo).

Aunque en algún momento puede parecer que estos principios han quedado relegados, la verdad es que siguen muy presentes en nuestra sociedad. Un ejemplo de ello es nuestra forma de tratar a la naturaleza, que está al servicio del hombre (génesis); ha habido grupos de ecologistas que han aportado el concepto de creación de otras culturas, donde esto no es así, para contrarrestar el concepto de explotación y dominio de la naturaleza del judeocristianismo.

Las enseñanzas religiosas también gestionan los principios morales, lo que es el bien y el mal, muchas veces con una tendencia maniteísta (explicando de dónde surgen); en el caso del catolicismo, el mal y el demonio tienen mucha importancia.

3.- Conjunto de rituales que tratan de dirigir esos poderes en beneficio del grupo

Tratan de obtener de los dioses lo que se necesita, producir beneficios a través del control de estos seres o fuerzas según los intereses propios o del grupo, propiciar la buena suerte, o el fracaso del prójimo.

En este sentido, no hay una clara diferenciación entre religión y magia, puesto que podemos encontrar ritos mágicos dentro de las iglesias (Ej.: exorcismos). Tampoco se debe igualar la religiosidad popular con las supersticiones, ya que esta tiene la misma importancia que la religión institucionalizada.

Existen dos formas de practicar magia:

- Imitativa u homeopática: Produce efecto al actuar sobre un elemento. Ej.: el vudú.
- Contaminante: Su capacidad de actuación es por contacto. Ej.: saquito en el colchón o agua bendita.

Los rituales se practican con la intención de influir en la actuación de los seres sobrenaturales (la gente entiende que están interesados por el devenir de sus vidas), ya sea para propiciar la suerte o el éxito propio o para provocar el fracaso del enemigo (aunque a veces lo primero implica lo primero). Pueden hacerse en nombre propio (filtro de amor) o de forma colectiva (cosechas, cazas,...). A veces éstos también se realizan para que los seres sobrenaturales se sientan atendidos, satisfechos con el grupo.

Estos rituales siguen unas pautas y patrones establecidos, y su éxito o efectividad radican precisamente en el seguimiento de estas pautas. De hecho, si no se obtienen resultados, suele considerarse que es debido a su incumplimiento. En este sentido, las pautas pueden definir discursos, secuencias, movimientos, objetos litúrgicos y espacios.

Los rituales

Se entienden como rituales las actuaciones organizadas que intentan influir sobre los poderes sobrenaturales, dirigiéndolos de forma que se produzca un bien propio (otorgando salud o fertilidad, protegiéndolos frente a enfermedades, trayendo la lluvia, salvando sus almas,...) o un mal ajeno (enfermedades a otros grupos, plagas, infertilidad,...). Los rituales son algo más que celebraciones religiosas, son celebraciones sociales cuyo valor radica en la participación colectiva, que le confiere legitimidad. Además, están relacionadas en muchas ocasiones con la magia.

Los rituales sólo tienen efectos si se siguen unos patrones bien definidos, que otorgan cierta seguridad de que las peticiones serán atendidas por los seres sobrenaturales, interfiriendo favorablemente en sus vidas. Los patrones se perciben incluso en los rituales más simples, como las misas dominicales.

Los rituales pueden clasificarse sobre dos formas básicas, que no son eliminatorias entre sí:

1.- Rituales que responden a propósitos conscientes

Son aquellos que la gente practica para adquirir información sobre poderes sobrenaturales. Se incluyen en estos los rituales de adivinación, de brujería, de exorcismo, de curación, de renovación del mundo (la Semana Santa, por ejemplo, está mezclada con la renovación de la naturaleza por el inicio de la primavera), de transición en las identidades de un sujeto (ritos de paso, en los que se refleja el caminar de la persona en la vida: cambio de niño a hombre, rituales de muerte,...), entre otros. También forman parte de este tipo de rituales los de exorcismo, sacrificios,... Los rituales pueden ser realizados por un individuo concreto, por grupos de parentesco o por todo un pueblo o nación.

2.- Rituales que responden a una regularidad o irregularidad calendárica

Son rituales que se definen por el momento en que se realizan:

- Regulares (calendarios): Sujetos a una fecha clave; sabemos cuándo es y lo que se va a hacer en ellos. Construye un sentido sacral del tiempo y producen una fuerte sensación de orden. Ej.: misa dominical.
- De crisis: No tienen una temporalidad clara, sino que están sujetos a necesidades concretas, a demanda. Se trata de rituales de curación, para una buena caza o pesca, en relación a una expedición,... o cualquier otro tipo de necesidad puntual que necesite apoyo de los dioses.
- Ritos de paso: Están asociados con el ciclo de la vida. En cada cultura se definen los estadios o grupos de cambio de un sujeto. El ritual marca explícitamente el cambio de estatus social vinculado al crecimiento.

Rituales de paso

Los rituales de paso son ceremonias públicas en las que se marca el cambio de estatus social del individuo, que además implica un cambio de edad. En términos generales, un rito de paso puede señalar cualquier cambio de lugar, condición, posición social o edad.

Los ritos de paso más comunes son:

- Nacimiento y nominación: Otorgan la carta de existencia de alguien. Solo existe lo que se nombra. No tienen porqué ir necesariamente juntos.
- De pubertad: El niño se convierte en un adulto. En este sentido, los ritos de paso masculinos tienen un carácter más fuerte que los femeninos (más colectivos), sobre todo en cuanto a la pubertad, ya que los femeninos suelen estar ligados a la menstruación, que no se da a la vez en todas las chicas y además es algo más personal.
- De matrimonio.
- De enterramientos o funerarios.

Los ritos cobran importancia porque responden a un consenso social. Ejemplo de ello son los ritos que sustituyen la comunión católica, que también pretenden marcar el momento en que el niño deja de ser tal.

Según Van Gennep (acuñó la expresión de 'ritos de paso') existen tres momentos rituales:

- 1- Ritos de separación: Relacionados con la muerte de la vieja identidad.

2- Ritos de marginalidad o liminalidad: La vieja identidad ha muerto, pero no ha renacido a la nueva; es decir, se trata del periodo entre uno y otro estado. En este momento el sujeto no es, ya que ha dejado de ser y todavía no ha vuelto a ser (no-estado), es un momento de ambigüedad. En algunas culturas se realizan ciertas prácticas, como llevar a cabo experiencias sexuales entre personas del mismo sexo o la introducción en el ritual de animales como las serpientes, chacales (necrófagos), anfibios,... para reflejar esta ambigüedad. Durante esta etapa el individuo tiene una alta carga contaminante, no pueden ser contemplados/vistos porque en ese momento “no son”. Puede implicar que el sujeto tenga que abandonar la comunidad durante un tiempo.

3- Ritos de reintegración: Son los que expresan el renacimiento de la persona a su nueva identidad. Tienen una fuerte carga social y emocional, un fuerte sentido de celebración. Son ritos muy colectivos y comparten una relación simbólica con los ritos de nacimiento. El sujeto avanza en su estatus social.

Comentario del vídeo MAN AND HIS CULTURE

Este video nos explica, como si se tratara de un informe tomado por seres ajenos a la tierra, en qué consiste la cultura y cómo se interrelacionan los humanos. Sus explicaciones son breves y concisas, y se centran en varios aspectos: qué es la cultura, cómo se diferencia una de otra, cómo se transmite y cómo cambia.

En primer lugar, define que la cultura es un conjunto de normas o pautas que conforman el sistema de conducta de los miembros del grupo; así, el ser humano sabe cómo comportarse en las distintas situaciones de la vida diaria, cómo relacionarse y hacia dónde debe dirigir su vida. Así, si comparamos unas culturas con otras, veremos como algunas cosas, como la forma de comer, son completamente distintas; pero también hay cosas comunes a todas ellas, como la realización de herramientas e instrumentos para satisfacer las necesidades básicas, la existencia de una organización social básica (la familia), el lenguaje y los gestos compartidos por todos los miembros del grupo, la religión común y, por supuesto, los códigos acerca de lo que es correcto y lo que no dentro del grupo. Esto no significa que todo lo que está considerado "correcto" dentro de una cultura sea considerado igual en otras; sino que todas las culturas tienen un código, sea éste como sea. Algunas diferencias entre culturas pueden explicarse por distintos factores: las condiciones climáticas o biológicas son influyentes, pero quizá el factor determinante son las diferencias históricas; es decir, las diferentes maneras en que cada cultura se ha enfrentado a los problemas universales a lo largo de la historia.

El que un individuo se salga de lo establecido culturalmente no sólo puede provocar su incomodidad, estrés o agonía; sino también la de otros miembros de la sociedad, e incluso puede causar disturbios en el grupo. En algunos casos, el grupo tienen establecidas reacciones legales oficiales para detener dichas violaciones de la norma.

Respecto a su transmisión, puede llevarse a cabo tanto por imitación (los seres más jóvenes tienden a imitar a los mayores) y por enseñanza directa, tanto en las escuelas como en el seno de la propia familia.

La cultura no es algo inflexible; hay ciertas normas culturales que sobre las que el individuo tiene un mayor control, pudiendo elegir si cumplirlas o no; el ejemplo de ello que el vídeo muestra es un poco anticuado, aunque ajustado a la situación: en los 60, la mujer podía elegir estudiar, aunque ello suponía algo poco común, no implicaba ningún perjuicio grave para la persona. No obstante, hay situaciones en las que la norma es más estricta, y el ser humano debe limitarse a obedecer o verse discriminado y criticado; siguiendo el ejemplo del vídeo, lo que no se aceptaba es que una mujer no se casara y tuviera descendencia.

Como podemos ver, la cultura cambia con el tiempo, así como los hombres; la interacción con otras culturas y el desarrollo tecnológico provocan cambios en la cultura. No todos los cambios son fáciles y asumibles por todos los miembros del grupo, siendo los cambios materiales más fáciles que los psicológicos, que a veces se encuentran con problemas de intereses. No hay que olvidar que, a pesar del cambio continuo, hay una estructura básica que cambia muy lentamente, lo que provoca que el esquema de la sociedad se propague en el tiempo, y que la gente conviva de una manera satisfactoria.

Por lo tanto, la cultura es algo inherente al ser humano, que se desarrolla, transmite y cambia a la vez que éste evoluciona.

Comentario de los DISCURSOS DE TUIAVII DE TIAVEA, JEFE SAMOANO

Hace casi cien años, en los años 20, Enrich Scheumann publicó una traducción de los discursos de Tuiavii de Tiavea, un jefe samoano que viajó a Europa para conocer la civilización de los hombres blancos, a quienes llamaba “los Papalagi”. Durante su estancia en los países industrializados, escribió varios textos con la finalidad de que su gente conociera los detalles de la cultura de aquellos que pretendían hacerles creer que les conducirían al progreso y a la felicidad. Se trata de escritos cortos, cada uno con un tema clave, que muestran una descripción cruda de la sociedad europea. La intención del jefe samoano no era publicar sus discursos, pero su amigo Enrich decidió sacarlos a la luz, convencido de la utilidad de los textos; a día de hoy, y debido a la dificultad de corroborar la existencia de Tuiavii de Tiavea, algunos sectores aseguran que se trata de una invención y que los discursos fueron creados por el propio Enrich. Ya sea realidad o ficción, la verdad es que se trata de un documento único, que muestra una profunda crítica a la sociedad del “hombre blanco”.

Son muchos los asuntos que se abordan en estos textos: la forma de vestir, las viviendas y las ciudades, el dinero, la propiedad privada, la concepción del tiempo o del trabajo, las máquinas, la religión o incluso el cine o los periódicos. En cada discurso se describe el tema de forma que pueda ser entendido por personas que desconocen los detalles de la vida “civilizada”, de manera que a veces las descripciones pueden resultar hilarantes o humorísticas. No debe el lector dejarse llevar por esta falsa clave de humor, pues lo que subyace a ella es una valoración completamente negativa de la cultura europea. Lo que verdaderamente desprecia el jefe samoano no es el hecho o los detalles materiales, sino la moral que se esconde tras ellos; ejemplo de ello es que, a pesar de la exhaustiva descripción que realiza de la ropa que visten los habitantes europeos, la finalidad no es enjuiciar la vestimenta, sino realizar observaciones sobre los deseos frustrados que provoca el hecho de ir cubiertos de pies a cabeza, sin que la carne asome más de lo imprescindible.

Para Tuiavii, existen ciertas contradicciones en nuestra cultura, como el hecho de que los campesinos envidien a los habitantes de la ciudad cuando, desde el punto de vista del jefe samoano, son estos últimos los que disfrutan de una vida más placentera, lejos de la masificación y cerca de la naturaleza.

Diserta también sobre la prensa y los efectos que produce en los europeos: los periódicos, que él denomina “mucho papeles”, tratan de inculcar los mismos pensamientos y reacciones en todos los lectores, que todos compartan los mismos ideales y objetivos, algo que él considera inconcebible en una sociedad feliz.

No obstante, si algo le produce verdadera antipatía al jefe samoano, es el dinero y el ansia de poder de los Papalagi, a quien considera ladrones, por robar a Dios lo que le pertenece. El hombre blanco ansía riqueza, propiedades, toma lo que puede y no cede parte de lo suyo para darlo a quien no tiene nada; son seres egoístas, corrompidos por el vil metal; los considera enfermos. Y no sólo infectados por el ansia consumista, sino también por las prisas, el afán de conocimiento y la necesidad de aprovechar el tiempo al máximo; llega a afirmar, incluso, que en su anhelo de analizar lo que le rodea y conocerlo todo, los Papalagi dejan de vivir para “pensar”.

Así, concluye con una argumentación sustentada en los discursos anteriores sobre la intención del hombre “civilizado” de conducir a los samoanos a la oscuridad disfrazada de luz; y a la conveniencia de rechazar lo que los Papalagi ofrecen.

Considero que, independientemente de que muchas de las cosas que Tuiavii enumera sean razonables y ciertas, se da en estos discursos un caso claro de la construcción de un “nosotros” frente a un “otro”; es decir, nos muestra un sentimiento etnocentrista, al considerar superior su propia cultura y al juzgar con sus valores culturales el comportamiento y creencias europeas. El valor que se les ha dado a estos discursos, es la exhibición de los patrones de comportamiento y el conocimiento cultural europeos, mostrándonos desde un punto de vista completamente ajeno a nuestra sociedad algunos términos importantes de la antropología. No obstante, bajo mi punto de vista, si para algo son útiles estos discursos, es porque de ellos obtenemos apreciaciones y opiniones ajenas que pueden ayudarnos, sino a mejorar nuestro modo de vida, sí a cuestionarlo.

El jefe samoano nos señala un choque cultural, en una época en la que se igualaba cultura con civilización, justificando la imposición de la cultura europea a pueblos que, como el samoano, eran felices con su propia cultura; porque no hay que olvidar que todas las culturas responden a las necesidades de un grupo, y que ninguna de ellas es mejor que otra.

Comentario BRONISLAW MALINOWSKI

Hasta la primera mitad del siglo XIX, el estudio de la antropología estaba dominado por lo que se ha denominado “armchair anthropology” o antropología de butaca o de salón, doctrina a través de la cual se realizaban estudios de civilizaciones “primitivas” tomando como base informes, descripciones y documentación de terceros, dando lugar a estudios académicos sobre culturas a las que el antropólogo ni siquiera había visto y a los que consideraba seres bestiales y sin costumbres, muchas veces influenciado por la contaminación del material que había tomado como fundamento.

No es así en la etnografía moderna, que se basa en el trabajo de campo; es decir, en la relación del antropólogo con la cultura a la que estudia. Malinowski, considerado fundador de la antropología británica actual, en la introducción de su libro *Los argonautas del pacífico occidental*, realiza una detallada y útil explicación sobre los métodos utilizados durante su estudio del Kula, un sistema comercial del pacífico; así, a la vez que argumenta su sistema de estudio, nos proporciona una guía sobre cómo llevar a cabo el trabajo de campo.

A su entender, existen tres epígrafes bajo los que se agrupan los principios metodológicos: la realización de un esquema sobre la organización de la tribu a estudiar, la descripción de los comportamientos y la vida real de la tribu y la recopilación de los puntos de vista de los propios indígenas en relación a distintos aspectos de su vida.

En relación al primer punto, comenta Bronislaw que es necesario tener una buena base teórica para entender los detalles que observemos en todas sus dimensiones; esto nunca debe suponer acercarnos a la tribu con ideas preconcebidas, sino que, como comenta el propio autor, “el investigador de campo se orienta a partir de la teoría”; de este modo, el investigador podrá realizar un esquema de todos los aspectos de la vida tribal: su organización social, su religión, las leyes y normas administrativas,... Durante la investigación, la realización de esquemas nos ayudará a evaluar si tenemos los datos que necesitamos: gráficos, cuadros sinópticos, árboles genealógicos,...

Respecto a la descripción de los imponderables y comportamientos de la sociedad, es necesario introducirse en la vida diaria de la tribu o grupo cultural que se pretende estudiar, “investigar lo extraño y hacer lo extraño propio”; es decir, hay que compartir la rutina, abandonar los prejuicios y catalogaciones previas, empaparse de las costumbres e investigar los sucesos extraordinarios en el mismo momento en el que suceden; en relación a esto, es muy importante redactar un diario etnográfico, ya que ciertas peculiaridades sólo llaman la atención mientras son nuevas. Sucederá, además, que a veces será necesario olvidar que se conocen o comprenden ciertos aspectos de algún evento, dedicándose únicamente a observar o incluso a intervenir, y dejando para después la transcripción de los datos obtenidos. La convivencia, además de proporcionar al investigador la oportunidad de observar de primera mano la civilización objeto de su estudio, le permitirá realizar descripciones reales de los sucesos, proporcionándole a su relato la exactitud y vida que sólo puede conseguirse formando parte de la vida en comunidad; aportando además pequeños detalles que pueden resultar fundamentales. Hay que tener en cuenta que, en ocasiones, hay asuntos que no pueden recogerse con una simple entrevista ni con el análisis de documentación; ejemplo de ello es que los lazos sociales más sólidos no suelen percibirse como tales por el individuo que los cumple.

Estos dos primeros puntos hacen referencia al análisis científico, también llamado “etic”; pero también cabe tener en cuenta las visiones del mundo que tiene el nativo o indígena, es decir, el “emic”: lo que el informante piensa, cree y ve. No debemos pretender que las entrevistas con informadores nos abran los ojos y nos revelen de un plumazo todo lo que deseamos conocer sobre una tribu, pues normalmente los individuos no tienen una visión de conjunto objetiva sobre la propia cultura; no obstante, recoger las experiencias y pensamientos de los informantes puede llevar al investigador a realizar deducciones y generalizaciones; esto nos facilitará una interpretación de los hechos en relación con la mentalidad del propio indígena y una relación de los motivos que él cree que le conducen a comportarse de una determinada manera. Es indispensable establecer un método o esquema al que seguir durante la investigación, para no obtener como resultado una lista interminable de ejemplos y de casos concretos sin una coherencia o relación entre ellos; asimismo, la comparación y la coordinación de dichos datos nos revelará si es necesario seguir profundizando o si tenemos la información que necesitamos.

En definitiva, para que la investigación llegue a buen puerto, lo ideal sería cumplir con estos tres preceptos fundamentales, que conforman el sistema actual de investigación de la antropología.

Comentario del texto SHAKESPEARE IN THE BUSH

Hay dos aspectos destacables en el texto de Laura Bohannan. En primer lugar, el argumento mismo; es decir, la universalidad de algunas tramas literarias y la manera que tienen los informantes de enfocarlas. En segundo lugar, el comportamiento del investigador durante el trabajo de campo y la reacción del grupo estudiado ante él.

En referencia a la primera cuestión, nos encontramos ante el relato de la experiencia de la autora al intentar transmitir una narración clásica europea, concretamente el Hamlet de Shakespeare, a un pueblo africano. La conclusión final refrenda la hipótesis que la etnógrafa defiende ante su amigo inglés, ya que los miembros de la tribu captan el argumento y el espíritu de la obra y, adaptándola de una forma un tanto peculiar a sus costumbres, la convierten en una historia igualmente válida en su cultura.

No obstante, a lo largo de su exposición, la antropóloga tiene que enfrentarse a diversas dificultades. La primera de ellas es la necesidad de hablar en la lengua nativa, lo que implica una traducción realizada sobre la marcha, con un conocimiento poco profundo del lenguaje, provocando que ciertos matices se pierdan. Por otro lado, algunos conceptos son completamente desconocidos por los oyentes, debiendo ser apoyada la narración con explicaciones sobre lo que son, por ejemplo, los fantasmas. A esto hay que sumarle el hecho de que existen comportamientos y sentimientos que Shakespeare refleja en su obra que son no son entendidos de la misma forma por los miembros de la tribu, como puede ser la necesidad de Hamlet de vengar a su padre, que sea Hamlet el heredero del rey, o que éste último tenga sólo una mujer. La autora tiene que salvar todos estos percances de la mejor manera posible, muchas veces adaptando nuestras costumbres a las de los indígenas, y en otros casos obviando datos o explicando con detalle la concepción europea de estas cuestiones.

Respecto a la experiencia en el trabajo de campo, se deduce del texto que la investigadora lleva un tiempo considerable viviendo con la comunidad antes de que se dé la situación propicia para que ella cuente la historia de Shakespeare; por lo tanto, ya existe una cierta confianza y conoce detalles de la cultura del grupo que contribuyen a que los oyentes se sientan más cómodos, como por ejemplo el hecho de saber que la gente importante no debe tener que servirse la cerveza.

También podemos entrever que la metodología utilizada por la antropóloga es la observación participante, de manera que toma partido en los ritos de la comunidad, pero a la vez observa y toma notas; esto se ve cuando deja de lado su historia para indagar en las causas de la locura. Además, vemos cómo la etnógrafa establece una relación equilibrada, explicando lo que los nativos quieren saber y obteniendo a cambio una mayor apertura de la tribu; aquí se refleja claramente cómo la gente suele hablar de sus cosas con orgullo y cómo disfruta con ello, pero que también les gusta aprender de otras culturas, y escuchan a la autora del texto con interés, preguntando aquello que no les queda claro.

En definitiva, podemos extraer del texto que Laura Bohannan tiene en esta comunidad africana un rol de investigadora establecido, con una imagen de sí misma que le facilita las relaciones con los miembros de la comunidad.

Comentario del texto EL DESAFÍO HISPÁNICO

La idea central de este texto es la amenaza que supone para la cultura tradicional estadounidense la llegada de gran cantidad de hispanos, concretamente mexicanos, a EEUU. Según el autor, existen algunas diferencias entre esta llegada masiva de inmigrantes y las otras oleadas de nuevos pobladores que la distingue y la convierte en “peligrosa”.

Samuel P. Huntington considera que el credo sobre el que se basa la cultura estadounidense es producto de la cultura angloprotestante de los colonos fundadores, basada en unas claves concretas: la lengua inglesa, el cristianismo, el compromiso religioso y los valores protestantes del individualismo, entre otros; y que la pérdida de alguno de estos elementos puede conducir al desastre.

A lo largo de su repaso a la historia de las inmigraciones en los EEUU, el autor explica cómo estos nuevos ciudadanos se integraron, aprendiendo a hablar inglés y haciendo suyos los principios regidores de la sociedad americana mencionados anteriormente; en su opinión, esto no es así en la actualidad, y señala diversos factores que distinguen a la inmigración mexicana: la facilidad para cruzar la frontera, el hecho de que ésta sea muy extensa, la enorme cantidad de inmigrantes legales e ilegales, su concentración en lugares específicos, la creación de comunidades mayoritariamente hispanas, la persistencia del movimiento poblacional y la aglomeración de los mexicanos en tierras que les pertenecieron en algún momento de la historia. Especial atención presta el politólogo al tema de la lengua, que cree será el detonante de la división cultural. La importancia que el español está adquiriendo en EEUU es imparable, los individuos bilingües obtienen mayores salarios, los grupos sociales cuya lengua materna es el español exigen políticas que integren este idioma en la sociedad y la concentración de la comunidad hispanohablante en ciertas zonas ha provocado que uno de los pilares que el autor considera más importantes se esté viniendo abajo.

Tan importante es este factor, que el escritor le dedica más de la mitad del texto, llegando a afirmar con rencor que Sosa se equivocaba al afirmar que el sueño americano “Existe, es realista y está al alcance de todos”; y afirma, en cambio, que sólo existe el sueño americano creado por la sociedad conocida como WASP (blanca, anglosajona y protestante) y que “si los estadounidenses de origen mexicano quieren participar en ese sueño y esa sociedad, tendrán que soñar en inglés”.

Todo este texto me parece un claro ejemplo de cambio cultural y de cómo este puede no ser aceptado o incluso ser temido por la población; pero no hay nada que temer. Las culturas no son estáticas, sino más bien caleidoscópicas: un pequeño movimiento puede generar toda una cadena que provoque una visión completamente distinta del conjunto. En el caso concreto de EEUU, el aumento de la población hispanohablante ha provocado que la política deba prestarles atención y concederles derechos y facilidades, exactamente igual que al resto de los ciudadanos; pero la conversión de una sociedad tradicionalmente inglesa en una bilingüe no tiene porqué provocar que toda su cultura se desmorone. Lo más probable es que, con el tiempo, ambas lenguas se integrarán, y, en un par de generaciones, ser bilingüe sea lo más común, normal y aceptado. Bajo la superficialidad del idioma o la religión compartida, existen unos principios de democracia, libertad, hospitalidad, multiculturalidad,... que no se destruirán sólo por la transformación de algo tan superfluo como la lengua. Al fin y al cabo, EEUU está considerada como la tierra de las oportunidades, y lo seguirá siendo.

Comentario LOS BOSQUIMANOS

En los vídeos que complementan este tema, podemos ver diversos detalles de la vida de los bosquimanos, también conocidos como los “hombres del bosque”. Se trata de varios grupos dispersos del continente africano, cuya sociedad está organizada en bandas; es decir, en pequeños grupos sociales que incluyen varias familias y entre las cuales existe igualdad de poder. Por lo tanto, es un grupo donde el individualismo no tiene lugar, y donde se establece un sistema económico de reciprocidad y prevalencia del conjunto sobre el individuo: todos aportan y reciben por igual.

En el vídeo de Documentary Educational Resources se muestra una banda simple, de unos 38 miembros, cuya subsistencia depende de la caza y la recolección; son, como la mayoría de sociedades basadas en estos dos elementos, nómadas. En este pequeño grupo, las tareas se dividen entre hombres y mujeres, aunque esto no implica que unos no puedan realizar las tareas asignadas al sexo contrario; ejemplo claro de esta división es el ritual de llegada a un nuevo asentamiento: las mujeres montan las estructuras de las cabañas mientras los adolescentes buscan los arbustos para cubrirlos y los hombres encienden el fuego ritual. En su día a día, las tareas también están divididas: los hombres cazan, las mujeres buscan agua y fabrican utensilios, y los niños aprenden jugando y colaboran en las tareas necesarias para la tribu.

Otra visión nos aporta el vídeo en español, donde se nos muestra esta sociedad desde un punto de vista cómico, y tiende a reforzar el estereotipo que de ellos se ha establecido en la sociedad occidental. Y es que, pese a los muchos cambios que han sufrido a lo largo de los años, en torno a ellos ha surgido un mito que difunde una falsa apariencia exterior. Ya sea porque el concepto de bandas suele implicar simplicidad y ésta se suele identificar con sociedades prehistóricas, o quizá porque sus herramientas son de cuero o madera y no trabajan la piedra o el metal, existe la creencia de que viven tal y como lo hacían los cazadores prehistóricos; es decir, que son sociedades que se han mantenido impunes a la evolución durante siglos vagando por las vastas tierras africanas; imagen que, por supuesto, es completamente errónea.

En la actualidad, existen alrededor de 65.000 bosquimanos divididos en diversos países. En Botsuana, el gobierno hace años que discrimina y dificulta la vida a los 1500 bosquimanos que viven en este país; mediante trucos políticos que van desde impedirles el acceso al pozo que les proporciona el agua o la expulsión de sus tierras ancestrales hasta detenerles por cazar, les presiona para que abandonen su medio de vida a favor de la explotación de las minas de diamantes y el progreso del turismo. A pesar de que el Tribunal Supremo de este país declaró hace años que su expulsión de la Reserva de Caza del Kalahari Central había sido ilegal, no consiguen hacer valer sus derechos, y languidecen en campos de reasentamiento. Son un claro ejemplo, junto los Chenchus - una tribu de la región de Andhra Pradesh en la India -, de que la cultura occidental actual, de culto a la riqueza material, al consumismo y al individualismo, presiona a las culturas que se consideran inferiores o débiles, obviando la libertad de elección de sus gentes.

Comentario LOS CHENCHUS

Los Chencus, también conocidos como “children of the forest”, se trata de una tribu muy especial, ya que se escinde de la definición de tribu como tal, que suele incluir a grupos básicamente agrícolas y sedentarios. Aunque se trata, efectivamente, de un grupo sedentario, su modo de vida se basa en la caza y la recolección, dependiendo para su subsistencia de los bosques que les rodean. Y no sólo eso es lo que la convierte en peculiar, sino que, además, ha respondido con escaso entusiasmo a los esfuerzos políticos que se han intentado llevar a cabo para introducir y aumentar los cultivos; desean seguir siendo lo que son, y se han negado a la introducción de la innovación y la ciencia en sus vidas.

En el vídeo observamos su forma de vida, cómo recolectan y cazan en grupo, y cómo la vida moderna, sin que ellos quieran, les ha ido influyendo. Un ejemplo de esta influencia es el hecho de que, gradualmente, han dejado de cazar animales pequeños que hasta hace poco eran uno de los elementos base de su dieta, al incrementarse el interés estatal en conservar ciertas especies. También es un ejemplo de la invasión de la modernidad en sus vidas el hecho de que su territorio haya sido declarado una reserva natural, provocando que los Chenchus pierdan la titularidad de sus tierras.

Se trata de una forma de vida que podríamos considerar cercana al “carpe diem”, una comunidad que no tiene tácticas para la conservación de alimentos ni se preocupa por cosas superfluas, como puedan ser el dinero o la riqueza material; quizá por ello, la antropóloga Sathya Mohan, autora del vídeo, define sus viviendas como “espartanas”.

Entre las características tribales de este colectivo, encontramos que se realizan muchas tareas en común, como es desayunar por la mañana, y cenar a la vuelta de la caza todos juntos. Y es que el concepto de conjunto es muy importante para ellos; cazan y recolectan en grupos grandes, para evitar los peligros más fácilmente. También viven en poblaciones de chozas, agrupadas en función del parentesco, de tal manera que los parientes cercanos viven cerca unos de otros; esto demuestra que el parentesco es, en su organización social, algo muy importante. Otra de las características que nos permite definirles como una tribu, es que la autoridad recae en el “Peddamanishi”, el anciano de la aldea, que es quien procura mantener la armonía social en el pueblo. Su palabra es ley, y participa de las decisiones transcendentales de la sociedad, como son los matrimonios.

En definitiva, se trata de un grupo adaptable y moldeable, con una gran capacidad de “hacer limonada” si la vida les da limones; han visto cómo el gobierno ha invadido poco a poco su terreno, cómo los recursos forestales han disminuido con el tiempo e incluso cómo sus niños están obligados a asistir a las escuelas públicas; pero, aún así, parece que siguen sobreviviendo a pesar de los problemas.

Comentario LOS INTOCABLES

Dos vídeos conforman la base sobre la que asentar este comentario; en uno de ellos, vemos un pueblo resignado que acepta sin rechistar un estatus adquirido e impuesto; en el otro, hombres luchadores que buscan igualar sus derechos con los demás. Son los Intocables, considerados por la religión hinduista tan impuros que no merecen siquiera formar parte del sistema de castas.

Las sociedades que se rigen por sistemas de castas están muy estratificadas, y en ellas el estatus social se adquiere al nacer. Este estatus es completamente inamovible, hasta el punto de que, en caso de que se lleve a cabo un matrimonio con alguien de una casta superior, éste último verá mermada su categoría, pasando a formar parte del grupo inferior. En la India, este esquema se sustenta sobre la base religiosa, al ser el hinduismo la religión más extendida y al ser una sociedad muy afectada religiosamente; además, esta religión contiene un elemento clave para procurar la inmovilidad social de los parias; esto es, la teoría de la reencarnación y de que sólo “portándose bien” y haciendo lo que te corresponde podrás acceder a una casta más alta en tu próxima vida. Esto es lo que ha tendido sometidos a los intocables durante siglos.

La pertenencia a la categoría de los dalits o intocables no sólo implica que no pueden acceder a la riqueza o al poder, sino que conlleva una continua discriminación y una humillación constante: se les prohíbe la entrada en ciertos lugares, se les obliga a realizar ritos de purificación, son apartados de las poblaciones para que vivan en comunidades aisladas, se les asignan los trabajos más pesados o sucios,... Para ciertas castas, su sola presencia es contaminante. Esta discriminación se da con mucha más fuerza en las regiones rurales, allí donde apenas se conocen las leyes promulgadas por el estado, y donde suelen ser, además, víctimas de la violencia.

Pero el periodo de conformidad y resignación parece que se desmorona, y cada vez son más los que se levantan insurgentes, buscando que sus derechos sean reconocidos. Su lucha por la igualdad está apoyada, al menos teóricamente, por el hecho de que el sistema de castas fue abolido por la ley al declararse la India como estado laico en 1948, tras obtener la independencia. Por lo tanto, este sistema no tiene vigencia ni política ni jurídica; no obstante, es muy difícil luchar contra un sistema establecido desde hace más de 2500 años; sobre todo cuando la religión hindú es la más extendida en la India, con un 82% de población que la practica. Otras religiones, como el budismo y el cristianismo, condenan este sistema, y es por ello que miles de dalits organizaron, como forma de protesta política, una marcha en octubre de 2006 a fin de convertirse masivamente a estas religiones. No obstante, esta conversión no evita que sigan sufriendo discriminación por parte de la mayoritaria sociedad hindú. Es largo y arduo el camino que les queda por recorrer.